

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**El rol de la izquierda leninista en la política argentina a partir del retorno  
de la democracia**

Alumna: Agostina Gygli Pascual

Tutor: Javier Zelaznik

Firma del Tutor

Junio, 2015

## **ABSTRACT**

El siguiente trabajo pretende analizar la influencia de los partidos de izquierda leninista en Argentina desde el retorno de la democracia hasta la actualidad. Para ello, se considera el accionar de dichas organizaciones en dos arenas políticas: la electoral y la social. Por un lado, se examinan los resultados que lograron en las elecciones nacionales entre 1983 y 2013. Por otro, se observan las conquistas de los partidos leninistas en la arena social, haciendo hincapié en el ámbito universitario.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I: LOS COMPONENTES DE LA IZQUIERDA ARGENTINA.....</b>	<b>4</b>
1. Identificando el campo de la izquierda .....	5
2. Las cuatro familias que constituyen la izquierda .....	7
2.1. Familia Marxista Leninista.....	7
2.1.1 Las tendencias dentro del leninismo en Argentina.....	9
2.2. Familia Socialdemócrata.....	11
2.3. Familia Nacionalista.....	11
2.4. Familia Autonomista.....	12
3. Los actores relevantes para el caso argentino .....	13
3.1. Familia Marxista Leninista.....	13
3.2. Familia Socialdemócrata.....	17
3.3. Familia Nacionalista.....	18
3.4. Familia Autonomista.....	19
4. Conclusión del capítulo.....	20
<b>CAPÍTULO II: LA IZQUIERDA LENINISTA EN LA ARENA ELECTORAL.....</b>	<b>21</b>
1. El desempeño electoral de la izquierda leninista en relación a las otras familias.....	23
2. El desempeño electoral de la izquierda leninista con respecto al total de los votos.....	32
3. Los partidos leninistas en la Cámara de Diputados de la Nación.....	37
4. Conclusión del capítulo.....	39

<b>CAPÍTULO III: EL DESEMPEÑO DE LA IZQUIERDA LENINISTA EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO.....</b>	<b>40</b>
1. La relación entre la izquierda leninista y los movimientos sociales a partir del 2001 .....	40
2. La izquierda radical en la arena sindical .....	43
3. El crecimiento de la izquierda leninista en la política universitaria.....	45
3.1. La política universitaria a nivel nacional (1983 – 2011).....	45
3.2. El desempeño de la izquierda radical en la Universidad de Buenos Aires.....	49
3.3 La relación entre el Partido Obrero y la UJS.....	54
4. Conclusión del capítulo.....	56
<b>CONCLUSIÓN FINAL.....</b>	<b>57</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>60</b>

## INTRODUCCIÓN

Aunque siempre de dimensiones modestas, la izquierda radical argentina ha quedado desarticulada luego del golpe militar de 1976 por la represión brutal y la persecución política. A pesar de esta situación, con el retorno de la democracia, algunos partidos de izquierda retornan a la política visible, dejando atrás años de clandestinidad. Los más destacados son el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que a partir de este momento comienza a llamarse Movimiento Al Socialismo (MAS), y el Partido Obrero (PO), que se crea como partido en 1982, a partir de la organización Política Obrera. De todos modos, la izquierda no ha logrado influencia política, más allá de ciertas excepciones. Esto es así debido a que la arena electoral, en la cual los partidos de izquierda no son beneficiados, suele ser fundamental en la política a partir de 1983. Por otra parte, a fines de la década de 1990 y a principios del 2001 algunas de estas organizaciones ganan cierta relevancia por su relación con el movimiento piquetero. Sin embargo, una vez que se institucionaliza la política y se recupera la economía, los partidos políticos vuelven a la marginalidad.

En la actualidad, se pueden advertir ciertos crecimientos de la izquierda en diferentes ámbitos de la política argentina. En primer lugar, en las elecciones legislativas del 2013 el Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) - compuesto por tres partidos marxistas - leninistas: Partido Obrero, Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) e Izquierda Socialista (IS) - obtuvo tres bancas en la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, representando tres provincias distintas: Buenos Aires, Salta<sup>1</sup> y Mendoza. Aunque no hay que exagerar el impacto de este hecho, ya que continúan siendo una minoría política en la Argentina, se puede afirmar que a partir de estos últimos años estos partidos han incrementando su poder en el escenario político.

En segundo lugar, puede observarse también un crecimiento en la arena social. Ello incluye tanto el avance sindical en las comisiones de base, el fortalecimiento en las organizaciones piqueteras y la consolidación en el frente universitario. De especial interés para este estudio es el último, en que la izquierda ha tenido triunfos indiscutibles. Desde la

---

<sup>1</sup> En la Provincia de Salta se presentó a las elecciones el Partido Obrero de forma independiente, por ende, el diputado corresponde a este partido.

crisis del 2001, en la Ciudad de Buenos Aires el Frente “20 de Diciembre”, compuesto por partidos trotskistas e independientes, consiguen vencer a Franja Morada, la agrupación universitaria de la Unión Cívica Radical (UCR). De esta forma, luego de dieciocho años de hegemonía radical, la izquierda logra conducir la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA). A su vez, este hecho no surgió sólo en la capital del país, sino que en este período también conquistaron las federaciones universitarias de La Plata, La Patagonia, Comahue, entre otras.

Con respecto a las investigaciones sobre estos partidos, la mayoría se basan en períodos específicos, dado que este actor no fue protagonista de la política argentina durante largos periodos. Así, se enfocan en el origen de la izquierda en el país, en el accionar de estas organizaciones durante su clandestinidad, y/o finalmente, en la relación entre los partidos de izquierda radical y los movimientos piqueteros. Asimismo, no existen estudios sistemáticos desde una perspectiva politológica sobre el accionar de la izquierda desde el retorno de la democracia. Por este motivo, el objetivo del trabajo es analizar el desempeño de los partidos de izquierda radical – también denominada “leninista” – en un marco temporal que abarca desde 1983 hasta la actualidad. Para esto, el trabajo se divide en tres capítulos.

En el primero se busca definir el concepto, ya que existe un gran debate sobre lo que significa “ser de izquierda” o pertenecer a la “izquierda”. Por lo tanto, es difuso determinar los partidos que la conforman. Una vez estipulados los ejes que se consideran en la investigación para definir este campo, se detallarán los diferentes grupos o “familias” que lo componen. En este sentido, se aclararán las ideas teóricas de cada grupo y los partidos políticos que lo integran. Sin embargo, como el objetivo de la investigación es la izquierda leninista, se profundizará en este grupo, tanto a nivel teórico como en la especificación de los partidos.

En el segundo capítulo, se estudiará el desempeño de estas organizaciones en la arena electoral entre 1983 y 2013. Para esto, se analizarán los resultados de las elecciones nacionales, ejecutivas y legislativas, en este período. Los partidos que se consideran en esta sección son los especificados en el capítulo anterior. Por otro lado, este análisis se basa en tres partes. Primero, se compararán los resultados electorales de las diferentes familias, para

determinar la influencia que tienen el leninismo dentro de la izquierda. Es importante destacar que no todos los partidos de izquierda se definen de forma clara con un grupo. No obstante, cuando estas organizaciones participen de las elecciones también serán consideradas dentro de la comparación. En segundo lugar, se observarán los porcentajes obtenidos por los partidos leninistas. De esta manera, se busca examinar el desempeño de la izquierda leninista en relación a toda la política, y no sólo dentro de la izquierda. En tercer lugar, es pertinente ver la influencia política y electoral de los partidos leninistas con respecto a las bancas conseguidas en la Cámara de Diputados de la Nación. Así, no sólo se mide la relevancia electoral a través de los porcentajes logrados, sino también por las conquistas en este ámbito.

Por último, el tercer capítulo se encarga de analizar las organizaciones leninistas en la arena social. En esta línea se consideran tres esferas: el movimiento piquetero, el sindical y el universitario. Con respecto al primero, se destaca el rol de las organizaciones leninistas en su surgimiento y desarrollo. Por otro lado, se mencionan de forma abreviada las últimas conquistas del leninismo en el movimiento sindical. Consecuentemente, se hará hincapié en el movimiento estudiantil, ya que es en esta esfera que la izquierda leninista ha conseguido los mejores resultados desde el retorno de la democracia. En este sentido, se observará el surgimiento y el rol que han tenido estas organizaciones en el sector estudiantil a nivel nacional. A pesar de que la Federación Universitaria Argentina (FUA) continúa en manos de Franja Morada, es importante examinar el lugar que tiene el leninismo en las universidades argentinas. Por otro lado, se profundizará en la Universidad de Buenos Aires (UBA), ya que la izquierda conduce su federación desde el 2001 hasta la actualidad, y a su vez es la más relevante del país. Finalmente, las conclusiones resumirán los principales hallazgos de cada sección.

## CAPÍTULO I: LOS COMPONENTES DE LA IZQUIERDA ARGENTINA

El objetivo de la investigación es analizar el desempeño y la influencia que han obtenido los partidos políticos reconocidos como la izquierda revolucionaria. Para esto, es necesario determinar a que nos referimos con el concepto “izquierda”. Como sucede con muchos términos políticos, éste no tiene una definición única y precisa. La confusión teórica es probable si se tiene en cuenta la cantidad de corrientes de pensamiento diferentes que se han colocado bajo este mismo concepto.

Según Adamvosky (2007:11), la identidad de izquierda está en crisis, dado que ya no delimita un grupo de ideas o un proyecto, ni refiere a cosas en las que la gente “de izquierda” necesariamente se identifique. De esta manera, el universo de izquierda puede hasta incluir experiencias que se contradicen entre sí. Por lo tanto, se corre el riesgo de caer en una nomenclatura abstracta y por demás abarcadora. En este sentido, Kohen (2010) sostiene que es más oportuno hablar de “izquierdas” y no sólo de una izquierda, para no caer en un concepto borroso. Además, es pertinente considerar que hay elementos de izquierda que pueden convivir en corrientes de derecha, y a su vez, elementos de derecha en expresiones de izquierda (Kohen, 2010:5).

Por dichas razones, en este capítulo se busca identificar teóricamente a la izquierda argentina, contemplando las corrientes que la constituyen. En primer lugar, se conceptualiza este campo político, considerando las posturas de diversos autores. Para ello, se aclarará a que nos referimos con la idea de “izquierda”. En segundo lugar, se analizarán los diversos componentes de la izquierda desde un nivel teórico. En este caso, se hará hincapié en la familia leninista y las tendencias internas que la integran, dado que son el objeto de estudio de la investigación. Sin embargo, es pertinente mencionar los otros grupos que constituyen el campo de la izquierda para completar el análisis. Por último, se aclararán los partidos argentinos que representan cada familia. Continuando con la lógica anterior, se mencionarán todos los partidos que pueden identificarse con la familia leninista en el periodo abordado. Por lo contrario, con respecto al resto de la izquierda sólo se detallarán los partidos que se presentan a elecciones entre 1983 y 2013.

## 1- Identificando el campo de la izquierda

En primer término, para definir la izquierda es relevante buscar los componentes que lo conforman, ya que las diferenciaciones en el interior de la izquierda no son claras. En este sentido, pueden existir varias variables para realizar la identificación. Bajo el aspecto ideológico político se podría marcar que la izquierda tiene un componente anticapitalista. De acuerdo a Adamvosky (2007:21), la izquierda radical – contemplando las diversas tendencias – procede, más allá de cualquier diferencia doctrinaria, de un impulso primario compartido: el deseo de vida en común, entre iguales, en una sociedad libre de opresión y explotación. De todos modos, el autor continúa explicando que existen ideas de izquierda que tienen otros usos, además de aquel impulso fundamental, y que a veces hasta pueden contradecirlo. Al mismo tiempo, Kohen (2010:11) afirma que existen ideologías opuestas que también pretender un cambio radical que conlleva a un nuevo orden político, social y económico. Por este motivo, dicho componente no sirve para definir al grupo de izquierda, ni para hacer subdivisiones dentro del grupo, dado que no es una característica excluyente de la izquierda.

Por otro lado, las posturas sobre el rol del estado dentro de la izquierda también son variadas, desde un estado con un fuerte papel interventor apoyado por las ideas más nacionalistas, hasta la regulación de determinantes individuales, posición de las tendencias más autonomistas (Kohen, 2010:11). Por lo tanto, el aspecto económico tampoco sirve para definir al concepto estudiado. En suma, la heterogeneidad de los distintos espacios que pueden integrar a la izquierda demuestra la complejidad que tiene definir este campo ideológico y político.

Más allá de los problemas teóricos, existe otro tipo de obstáculo para definir de forma clara este concepto. A comienzos del siglo XXI, en América Latina, las victorias por parte de candidatos orientación izquierda o centro izquierda generan una situación sin precedentes (Levitsky y Roberts, 2010). Estas experiencias que tienen lugar en Venezuela (1998), Chile (2000), Brasil (2002), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2005) y Ecuador (2006) son denominadas por los autores como “el giro hacia la izquierda”. Para analizar los diferentes casos, los autores observan varios indicadores como, las políticas sociales, el vínculo con los votantes, las políticas económicas, y la situación de derechos

ciudadanos. En este contexto, es necesario aclarar que, a pesar de que Argentina forme parte del “giro hacia la izquierda”, los gobiernos kirchneristas y el Frente para la Victoria (FPV) no serán considerados dentro del campo estudiado. De acuerdo a Etchemendy y Garay (2010:302) los gobiernos encabezados por Néstor y Cristina Kirchner han navegado en un término medio dentro de la izquierda latinoamericana, con respecto a varias arenas como la económica o la movilización social. Por este motivo, los autores afirman que en esta etapa se dejaron de lado las políticas neoliberales, para pasar a políticas expansivas y un nuevo pacto neo-populista, entre los sindicatos peronistas, las organizaciones de desempleados y el partido peronista tradicional. De esta manera, Etchemendy y Garay (2010) sostienen que en el ámbito social o laboral los desafíos son más claros que, por ejemplo, en la arena electoral, dado que el Partido Justicialista (PJ) permanece como una máquina de patronazgo (Etchemendy y Garay, 2010:303). En resumen, aunque existe un giro ideológico en el país, éste no es suficiente para que los gobiernos kirchneristas sean considerados dentro del concepto estudiado, ya que mantienen elementos que están lejos de esta ideología. El Partido Justicialista, que es el más importante dentro de la alianza oficialista, no puede incluirse dentro de la izquierda bajo ningún aspecto, dado que sus dirigentes no comparten dicha tradición, ni plantean un camino al socialismo, como si el resto de las agrupaciones consideradas. Sin embargo, es pertinente tener en cuenta que este contexto dificulta aún más la conceptualización del término.

Una vez expuestos los inconvenientes para definir el concepto, es necesario aclarar los ejes que se utilizarán en la investigación para determinar por qué se incluirán algunos partidos dentro del campo y no otros. En primer lugar, siguiendo la idea de Kohen (2010:13) la izquierda se define como aquel actor político proclive a la transformación social a favor de los sectores más vulnerables y oprimidos. De todos modos, se debe reconocer que es una variable difícil de medir, y que en muchas ocasiones no es exclusivo de la izquierda. Conjuntamente, el campo de la izquierda es definido por el autor a partir de cuatro familias: la marxista leninista, la socialdemócrata o “centroizquierda”, la izquierda nacionalista y la autonomista.

Por otro lado, Adamvosky (2007:13) al conceptualizar la izquierda tiene en cuenta tres tendencias: la socialdemocracia, el leninismo y los movimientos de “Liberación

Nacional”. Por lo tanto, coincide con la categoría anterior sólo en tres componentes. Sin embargo, el modelo teórico que se utilizará en la investigación es la realizada por Kohen (2010), ya que es más completa porque considera los movimientos autonomistas que surgen en el país a partir de la crisis del 2001. En síntesis, en la investigación se considerará de izquierda a las organizaciones que formen parte de las familias, contemplando su ideología y características.

## **2- Las cuatro familias que constituyen la izquierda**

Cada familia está compuesta por grupos que no son idénticos, pero comparten ciertos aspectos que permiten y justifican agruparlos dentro de una misma nomenclatura. Asimismo, en esta sección se desarrollará de forma teórica las características de las cuatro familias de izquierda.

### **2.1. Familia Marxista Leninista**

En primer término, se destaca la familia marxista leninista, también conocida como izquierda radical. A pesar de que estos partidos se identifiquen en la actualidad de forma clara con la izquierda, Ghiretti (2009:44) sostiene que sólo tardíamente, cuando la distinción se difundió en forma de identidad política extensa y difusa, las organizaciones partidarias tributarias del marxismo asumieron la identidad de izquierda. Al mismo tiempo, en el interior de este grupo se destacan varias tendencias: la comunista o estalinista, la trotskista, la maoísta, y la guevarista o “foquista”. Por lo tanto, primero se analizarán las características centrales de esta familia, y luego, las diferencias entre dichas corrientes.

Contemplando la idea de Kohen (2010), las organizaciones partidarias leninistas se reconocen a través del aspecto político – organizativo, el aspecto teórico – pragmático y el perfil emocional. El primer rasgo que considera el autor sobre la organización política de los grupos es que el partido revolucionario de la clase obrera se crea como una estrategia para la toma de poder (Kohen, 2010: 19). La idea del “nuevo partido de Lenin” y el rol que éste debe tener en la revolución son clave para esta corriente. Para el leninismo, el partido revolucionario, aunque agrupe sólo una minoría de la clase obrera, debe estar en contacto efectivo con las masas, y de esta forma dirigir las. En este sentido, el autor afirma que la

perspectiva marxista – leninista tiene dos ideas con respecto a este tipo de partido (Kohen, 2010). Por un lado, la composición del partido debe tener una raíz proletaria, y por otro lado, el programa debe representar los intereses históricos de la clase trabajadora. Además, ambos elementos determinarán los modos en que el militante revolucionario, a través del partido, actuará en la sociedad que pretende modificar (Kohen, 2010:20).

Por otra parte, el centralismo democrático se identifica como metodología organizativa interna de los partidos leninistas. Esto supone que el partido tiene herramientas para que la cúpula tome las decisiones, considerando las opiniones de la base. Los conceptos “centralismo” y “democracia” pueden sonar contradictorios entre sí, pero en estas organizaciones se complementan. En este caso, la centralización es clave dado que las decisiones son tomadas por la dirección. A su vez, el término democrático hace referencia a que las bases militantes tienen los mecanismos necesarios para que sus posturas sean consideradas. En síntesis, este sistema organizacional articula la discusión interna con una disciplina rigurosa (Duverger, 1969:87). Los militantes actúan en función a la decisión de forma disciplinaria una vez que su postura fue considerada. Por este motivo, Kohen (2010:20) afirma que la organización interior de los partidos tiende a prohibir facciones, y a separar la decisión de la cúpula con la militancia de las bases, y consecuentemente, genera un doble proceso de autoritarismo y burocratismo difícil de superar.

En contraposición a esta idea, Mangiantini (2012) sostiene que el centralismo democrático no lleva al autoritarismo ni marca una distancia entre las decisiones de la base y los dirigentes, dado que este concepto cuenta con dos aristas: la disciplina interna y la democracia dentro de la organización. Por un lado, la disciplina partidaria se relaciona con la necesidad de delegar a la dirigencia determinadas decisiones y acciones que deben ser resultas en un plazo acotado. Por su parte, la democracia interna tiene que ver con la posibilidad de discutir la línea y la política a sostener por el partido por parte de cualquiera de sus integrantes, sean éstos altos dirigentes o simplemente militantes de base. Resumiendo, el autor considera que el grado de centralismo o de democracia dentro de una organización suele estar ligado a la coyuntura política, por lo que no es correcto pensar que el mecanismo que organiza a la izquierda es una constante que no puede ser alterada (Mangiantini, 2012:91).

En segundo lugar, el aspecto teórico programático destaca que las organizaciones pertenecientes a la familia leninista en general, y trotskistas y comunistas en particular, toman como marco político la revolución bolchevique de 1917. Este acontecimiento suele ser el modelo a seguir: un partido para dirigir la revolución, un líder carismático como dirigente del partido, y un sujeto revolucionario como es la clase proletaria (Kohen, 2010). En el caso de los partidos maoístas o guevaristas, esta situación se repite pero con la Revolución China y la Revolución Cubana, respectivamente. En suma, todos los partidos leninistas argentinos se definen e identifican a partir de una experiencia revolucionaria internacional.

En último lugar, se considera el perfil emocional de la izquierda leninista. En este punto se desarrolla la idea de un líder que dirige la organización y al cual la base militante tiene una “admiración profana”. El culto al líder es una característica básica de estas organizaciones revolucionarias. Según Kohen (2010), este elemento trae inconvenientes dentro de la organización, ya que la dirigencia “anticuada” no puede comprender las situaciones culturales actuales. La crítica sobre este aspecto es más clara. En primer lugar, no se puede comprobar que los dirigentes no comprendan la situación actual sólo por estar en el partido desde otras épocas. En este sentido, Mangiantini (2012) certifica que la izquierda siempre fue vanguardia en temas culturales y sexuales a lo largo de la historia, por ende, no se comprueba que el culto al líder impida esto. Por otro lado, no se puede sostener que en Argentina el culto al líder sea una característica exclusiva de los partidos leninistas, ni de las organizaciones de izquierda.

### **2.1.1 Las tendencias dentro del leninismo en Argentina**

Para concluir es pertinente destacar las diferentes corrientes que se encuentran en el interior del leninismo argentino. Así, se identifican cuatro líneas internas: estalinistas o comunistas, trotskistas, maoístas y guevaristas o “foquistas”. Por un lado, el estalinismo y el trotskismo surgen del enfrentamiento entre los líderes bolcheviques rusos que buscan suceder a Lenin tras su muerte en 1924. El estalinismo en Argentina se identifica desde un principio con el Partido Comunista (PC), fundado en 1918 como una ruptura del Partido Socialista y en apoyo a la Revolución Bolchevique en Rusia y la Tercera Internacional Leninista. Por otro lado, el maoísmo agrupó los seguidores de Mao Tsetung, líder de la

Revolución China de 1949, que también se opusieron al estalinismo en el mundo. Por último, el guevarismo o “foquismo” surge en América Latina en la década de 1960, distinguiendo la importancia de la guerra de guerrillas y cuestionando la capacidad de los partidos tradicionales para generar cambios profundos (Claudia Hilb, 1984; 11).

A su vez, es necesario aclarar las diferentes tendencias dentro del campo trotskista, dado que existen varias líneas internas. Como marca Coggiola (1986:7), la primera generación de los trotskistas argentinos de la década de 1930, fue constituida por militantes provenientes del Partido Comunista, que adhirieron a la Oposición de Izquierda o a la IV Internacional<sup>2</sup>. Una vez desaparecida esta primera generación, el rol dirigente es asumido por militantes sindicales o estudiantes sin pasado político, como J. Posadas y Nahuel Moreno (Coggiola, 1986:7).

Por un lado, J. Posadas fue dirigente del Partido Socialista Obrero, que rompe en la década de 1930 con el Partido Socialista y se afilia en 1941 a la Cuarta Internacional fundada por León Trotsky. En 1970 el movimiento que dirigía Posadas forma su propia Cuarta Internacional, conocida como “La Cuarta Internacional Posadista” (Coggiola, 1986). De esta manera, en el campo trotskista existe la línea “posadista”. Por otra parte, Nahuel Moreno fundó distintas organizaciones de izquierda. De todas ellas, una de las más importantes para la política argentina fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que se creó en 1965 a partir de la unión entre Palabra Obrera de Moreno, y el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), orientado por los hermanos Santucho (Mario, Francisco y Asdrúbal). Tres años más tarde el PRT se divide en: el PRT-El Combatiente (PRT-ERP), de Mario Santucho y PRT-La Verdad, de Moreno. Las primeras diferencias entre los dirigentes era el planteo sobre la lucha armada, dado que el primero estaba a favor, y el segundo se oponía a esta estrategia. En este sentido, Moreno crea el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que se destacó por condenar de forma abierta la violencia en un contexto donde la mayoría de los partidos de izquierda la consideraban como una herramienta política (Hilb y Lutzky, 1984:23). Este punto es fundamental dentro del trotskismo, dado que surge la línea interna “morenista”.

---

<sup>2</sup> La IV Internacional fue una organización internacional de partidos comunistas, que apoyaban las ideas de León Trotsky.

Finalmente, la última línea que se puede hallar es aquella relacionada con Política Obrera, que surge a mediados de la década de 1960. Según Coggiola (1986:46) esta organización surge por divisiones de grupos ya existentes. El punto central de las rupturas es la estrategia que se apoya frente al contexto político. En este caso, Política Obrera, enfrenta la tendencia de la lucha armada, y sostiene que hay que trabajar dentro del proletariado. De esta manera, Política Obrera y los diferentes partidos que dirige Moreno, coinciden en condenar la violencia como una estrategia política. Como se dijo en la introducción, en 1982 esta organización consigue reconocimiento partidario y comienza a llamarse Partido Obrero.

## **2.2. Familia Socialdemócrata**

La segunda familia es la socialdemocracia, conocida también como izquierda reformista, que aparece como alternativa política en el marco de la II Internacional<sup>3</sup>. Su ideal básico es lograr el modo de producción socialista a través de reformas que transformen de forma paulatina el sistema capitalista, y así evitar la revolución social violenta. El distintivo fuerte es la conjunción entre la defensa del orden democrático e institucional sumado a un compromiso de un Estado redistribuidor que atempere desigualdades sociales (Kohen 2010:15). De este modo, la revolución pierde sentido, ya que es a través de la vía democrática que se logra un capitalismo más justo. Por ende, en contraposición a la izquierda radical, la socialdemocracia se considera como un complemento de la democracia. Continuando con la idea de Kohen (2010:15), la centroizquierda puede definirse como pluralista, tolerante en materia de credos, sensible a las demandas de igualdad ante los problemas de género, y contraria a toda la discriminación sexual y de cualquier índole.

## **2.3. Familia Nacionalista**

Por otra parte, la izquierda nacionalista puede explicarse por el surgimiento del populismo en la primera mitad del siglo XX en América Latina. En palabras de Acha y D'Antonio (2009:18), uno de los dilemas por los que fue atravesado el marxismo

---

<sup>3</sup> La Segunda Internacional se constituyó en 1889 por los partidos socialistas y laboristas que buscan coordinar estrategias. Esta organización fue hegemonizada por el Partido Socialdemócrata Alemán.

latinoamericano se corresponde con el nacionalismo. Por lo tanto, los autores sostienen que si bien Marx admitió el papel histórico de las economías y estados nacionales, en tanto atizaran una dinámica de crecimiento global, el nacionalismo ha sido un fenómeno difícil de delimitar para la cultura marxista en el siglo XX (Acha y D'Antonio, 2009:19). Bajo esta línea, se define al nacionalismo como la política de izquierda, que amparándose en la teoría marxista, procura inscribirse en el firmamento de las alianzas nacionales, populares y antiimperialistas definidas por la aparición del movimiento peronista (Acha, 2010:17).

Sin embargo, no solo los partidos peronistas pueden quedar incluidos en esta familia, sino que además existen partidos de izquierda nacionalistas que tienen una postura de apoyo crítico a este movimiento. Entonces, como marca Kohen (2010:18), “mientras que la izquierda peronista, aprovechando la senda abierta por la izquierda nacional, evaluará que cualquier expresión por afuera del movimiento peronista será funcional al anti peronismo o estará condenada al ostracismo, la izquierda nacional reivindicará la necesidad de la existencia de un partido independiente en pos del objetivo socialista, caracterizando al peronismo solo como un escalón transitorio hacia el objetivo final del socialismo.” En síntesis, la izquierda nacionalista argentina puede contemplarse como un fenómeno que se configura a partir de la existencia de un proyecto con arraigo en las clases populares, sumado a una política industrialista bajo una prédica antiimperialista (Kohen, 2010:17).

#### **2.4. Familia Autonomista**

La última familia es la denominada autonomista, que se define así por su concepción del poder y la organización que toman las agrupaciones que la componen. En contraposición a otras organizaciones del campo estudiado, los autonomistas tienen un ideario de izquierda en sentido inverso, ya que toman de la tradición de izquierda el rechazo a la opresión, al Estado y a la autoridad pero para reclamar el individualismo y el derecho de actuar desde la voluntad privada (Adamvosky, 2007:22). De esta manera, Kohen (2010:15) resume el punto central de la familia autonomista como la lucha contra la desburocratización de las estructuras y la consecuente democratización de las formaciones partidarias. En suma, las agrupaciones autonomistas reivindican el espacio de decisorio propio, y por lo tanto, rechazan las estructuras de poder en cualquiera de sus sentidos. Por lo tanto, desconfían no sólo del estado burgués, como el resto de la izquierda, sino también

de los sindicatos y los partidos de clase (Kohen, 2010:16). Así, el autonomismo puede definirse como una corriente de izquierda que promueve la democracia participativa y la horizontalidad.

### **3- Los actores relevantes para el caso argentino**

Para concluir con la identificación del campo de izquierda, es relevante nombrar los partidos políticos argentinos que lo conforman desde 1983 al 2013 las diferentes familias. Como sucedió en la sección anterior, se contemplarán los cuatro grupos pero se profundizará en la marxista leninista. Por lo tanto, en el caso de la izquierda radical no se hará una distinción entre los partidos que se presentan a elecciones y los que no. En cambio, con respecto a los otros grupos de izquierda se considerarán únicamente los partidos políticos que participen de las elecciones nacionales – presidenciales y legislativas – entre 1983 y 2013. Esto es así, ya que es la izquierda radical el objetivo de la investigación, y solamente se consideran los otros grupos como complementos dentro del mismo campo general.

#### **3.1. Familia Marxista Leninista**

La mayoría de las agrupaciones leninistas se encuentran especificadas en el trabajo de Kohen (2010), dado que son parte de su objeto de estudio. De todos modos, es necesario aclarar que en este caso sólo se tomarán las organizaciones con reconocimiento partidario. Por otro lado, como esta familia está constituida por cuatro corrientes, como se explico anteriormente, se identificarán cada partido teniendo en cuenta la línea interna. Así, se destacan los partidos estalinistas o comunistas, luego las diversas tendencias dentro del trotskismo, las organizaciones maoístas y finalmente, los partidos guevaristas.

*Partido Comunista Argentino*<sup>4</sup> (PCA) – se conforma en 1918 a través de una ruptura con el Partido Socialista. Durante su historia se identificó con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), pero a partir de la disolución de la URSS continúa con la línea del Partido Comunista de Cuba. Su alineamiento con el PCUS estalinista valió diversas críticas

---

<sup>4</sup> En general este partido se menciona también como Partido Comunista (PC), por ende durante la investigación se utilizarán ambos nombres.

del resto de las organizaciones de izquierda. Por otro lado, a nivel electoral, entre 1987 y 1991 el PC formó parte de la Alianza Izquierda Unida, junto al MAS. Esta coalición consiguió el primer diputado nacional leninista en el país. Luego, entre 1997 y 2005 continuo en la alianza pero esta vez junto al Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). En la actualidad, varios de sus dirigentes apoyan al gobierno de Cristina Kirchner.

*Partido Comunista Congreso Extraordinario (PCCE)* – surge como una ruptura del PCA en 1996 a través de divergencias producidas en el Comité Central de este partido. En la actualidad forma parte del Frente para la Victoria, y por ende, apoya el proceso iniciado en el 2003 con la presidencia de Néstor Kirchner.

*Partido Comunista de los Trabajadores (PCT)* – se conforma en 2005 luego de que algunos dirigentes rompieran con el PC, cuando éste se alió a partidos considerados de centroizquierda. A diferencia de los otros partidos comunistas, el PCT no apoyó en ningún período al gobierno nacional actual.

*Partido Obrero (PO)* – es uno de los partidos argentinos más relevantes dentro del trotskismo. Como se ha destacado ya, es la continuación de Política Obrera. En relación al nivel electoral, en 2001 el PO consigue la primera banca en la legislatura de la Ciudad de Buenos Aires ocupada por su dirigente histórico Jorge Altamira, y en 2013 consigue dos diputados nacionales, uno por la Provincia de Buenos<sup>5</sup>, y otro por Salta. Por otro lado, en el ámbito universitario crea la organización Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS), que en 1972 pasaría a llamarse Unión de Juventudes por el Socialismo (UJS). Esta agrupación estudiantil ha logrado importantes conquistas a partir de la crisis del 2001, como se estudiará en el Capítulo 3.

*Movimiento al Socialismo (MAS)* – nació en 1982 bajo la conducción de Nahuel Moreno. El MAS es el sucesor del PST, proscripto durante la última dictadura del país. Con el retorno de la democracia, el MAS – aliado al PC – consigue una visibilidad política que no había sido lograda por otro partido trotskista. Por otra parte, en 1987 con la muerte de su

---

<sup>5</sup> En este caso la banca es obtenida a través del frente electoral: Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT), conformado por el Partido Obrero, el Partido de los Trabajadores Socialistas e Izquierda Socialista.

dirigente principal, el partido vivió luchas internas que llevaron a su división en varias organizaciones menores, que se reivindican “morenistas”. De todos modos, este partido se refunda en 1999 y comienza a llamarse “Nuevo Mas”.<sup>6</sup> Por último, en el ámbito universitario dirige la agrupación Ya Basta!, y la agrupación Las Rojas en el ámbito de la política de género.

*Movimiento Democrático Popular Antiimperialista (MODEPA)* – se crea en 1984 como una continuidad del PRT, que fue desarticulado en 1977 por la represión estatal. MODEPA se forma con el objetivo de generar un amplio frente político (Antognazzi, 2014:63). De esta forma, crea frentes políticos con partidos que no son parte de la familia leninista, defendiendo un programa de conciliación de clases. Este concepto generó contradicciones en el interior del partido, dado que continuaban las posturas leninistas y trotskistas. Finalmente, este partido se disuelve en 1995. Más allá de los frentes políticos que el partido formó, es una organización de izquierda por su componente antiimperialista y las ideas trotskistas que permanecen en su seno.

*Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS)* – este partido trotskista morenista nace en 1988 a causa de una ruptura dentro del MAS. Con respecto a la arena electoral, en 2013 Nicolás del Caño, dirigente de Mendoza, logra una banca como diputado nacional, a través del Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT). Por otro lado, en el plano internacional se agrupa en torno a la Fracción Trotskista – Cuarta Internacional (FT - CI). Por último, en el ámbito universitario ha logrado algunos centros de la UBA y del interior del país, con su agrupación universitaria “En Clave Roja”.

*Democracia Obrera (DO)* – es un partido creado a finales de la década de 1990, tras romper con el PTS. En realidad, el nombre de la organización es Liga Obrera Internacionalista (LOI) pero es conocido por el nombre de su publicación (DO). Por otro lado, en el sector universitario maneja el Frente Universitario Revolucionario Socialista.

*Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST)* – este partido trotskista morenista nace en 1992 como una división del MAS. Su dirigente más reconocida es Vilma Ripoll, que fue

---

<sup>6</sup> En el 2001 el “Nuevo MAS” abandonó la definición de “morenista”.

legisladora de la ciudad desde 2000 hasta 2004. Este partido se presenta en ciertas provincias con la etiqueta “Nueva Izquierda”.

*Liga Socialista Revolucionaria (LSR)* – es un partido trotskista morenista, que se funda en 1992 tras una ruptura del MAS. A diferencia de otras rupturas de este partido, LSR ha tenido poca relevancia dentro del campo de la izquierda, y solo se ha presentado a elecciones nacionales en el 2007.

*Frente Obrero Socialista (FOS)* – es una organización trotskista morenista, que se crea en 1996 como una ruptura del viejo MAS. Es una sección de la Liga Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional, que fue creada en 1982 por Nahuel Moreno.

*Convergencia Socialista (CS)* – fue fundado en el 2000, como otra ruptura del MAS. Como las otras organizaciones que surgieron de aquel partido, se reivindica morenista. En la actualidad forma parte de Convergencia de Izquierda, junto a otros partidos leninistas.

*Izquierda Socialista (IS)* – se crea en el 2006 como un desprendimiento del MST. Uno de los principales dirigentes es Rubén “Pollo” Sobrero, que encabeza un sector combativo del gremio de la ex línea del ferrocarril Sarmiento. Igual que el MST, IS se identifica con la corriente morenista. Por otro lado, en el plano internacional, forma parte de la Unión Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional.

*Izquierda de los Trabajadores (IT)* – este partido se crea en el 2007 tras la ruptura con Izquierda Socialista. IT también reivindica el legado morenista, y proclama la refundación de la Cuarta Internacional.

*Convergencia de Izquierda (CI)* – es un partido trotskista morenista creado en el 2008. Es producto de la unión entre Convergencia Socialista e Izquierda de los Trabajadores.

*Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU)* – este partido trotskista se fundó en el 2011 con la unificación entre Frente Obrero Socialista y Corriente Obrera Internacionalista (COI). A su vez, es considerado como una continuidad de PSTU brasilero en Argentina. Por otro lado, en la actualidad esta adherido al Frente de Izquierda y los Trabajadores, la alianza electoral entre PO, PTS e IS.

*Partido del Trabajo y el Pueblo (PTP)* – este partido es la continuidad del Partido Revolucionario Comunista (PCR). El PCR nace en 1968 como una ruptura del PC, y en la década de 1970 proclama su orientación maoísta. A su vez, el PCR fue proscripto en la dictadura de 1976, por lo tanto, en 1982 debe crear el PTP, para continuar su ejercicio en democracia. Por otro lado, en los últimos años este partido ha tenido cierta influencia en el movimiento social, a través de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), conocida como su brazo piquetero.

*Partido de la liberación (PL)* – se crea en 1983 como la continuidad del partido maoísta Vanguardia Comunista de 1965. El PL participa de la corriente clasista 29 de mayo y de la agrupación TUPAC en las universidades.

*Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR)* – es un partido de orientación guevarista que surge en el 2008 por una unión de otros grupos menores. En este periodo es el único partido guevarista que se considera en la investigación, dado que las otras agrupaciones no tienen reconocimiento como partido.

### **3.2. Familia Socialdemócrata**

Como se dijo anteriormente, con respecto a la socialdemocracia sólo se expondrán los partidos que se presentan a elecciones nacionales entre 1983 y 2013. En este caso, son cuatro los partidos que participan en la arena electoral.

*Partido Socialista* – se fundó en 1896 por el dirigente Juan B. Justo. En realidad el partido se denominaba Partido Socialista Obrero Internacional (PSOI), y a mediados del siglo XX se simplificó a PS. En 1958 surge la primera división en su interior. Por un lado, el ala de izquierda formará el Partido Socialista Argentino (PSA); y por el otro, el ala más moderada funda el Partido Socialista Democrático (PSD). Por otro lado, en 1972 el PSA se une con el Movimiento de Acción Popular Argentino (MAPA), y otros grupos de menor influencia política, formando el Partido Socialista Popular (PSP). A partir de 1983 con la vuelta de la democracia el PSD y el PSP participaron en varias alianzas de centroizquierda, como Partido Intransigente (PI), el Frente Grande, el FREPASO y la Alianza. Estas experiencias acercaron a ambos, y en el 2002 fusionaron para formar el PS actual en el 2002. En la

actualidad, el PS ha tenido gran relevancia política a través del Frente Amplio Progresista<sup>7</sup> (FAP).

*Partido Socialista Auténtico (PSA)* – este partido surge en 1982 tras una división dentro del Partido Socialista Popular. En este año, sectores, que habían participado del Partido Socialista Argentino, deciden romper y formar un partido que recuperara las siglas “PSA”.

*Partido Intransigente (PI)* – debido a la ley electoral de 1972, la Unión Cívica Radical Intransigente, conducida por Oscar Alende, debe adaptar el nombre y así, se funda el Partido Intransigente. A pesar de que el líder del partido consideraba su organización como una sucesora la histórica Unión Cívica Radical (UCR), por la ideología marcada en la socialdemocracia y el reformismo, el PI es considerado dentro de esta familia.

*Movimientos Libres del Sur* – es un partido de centroizquierda con una clara ideología socialdemócrata. Fue creado en el 2006 por el Movimiento Barrios de Pie, un movimiento social surgido en el 2001, y la Corriente Patria Libre, que se encuentra dentro de la familia nacionalista.

### **3.3. Familia Nacionalista**

*Frente de Izquierda Popular (FIP)* – era un partido dirigido por Jorge Abelardo Ramos, considerado como el creador de la corriente política llamada Izquierda Nacional originada en Argentina. Ésta se basa en tareas literarias hasta 1953, año en el que se crea el Partido Socialista Revolucionario Nacional y en 1962 con el Partido Socialista de la Izquierda Nacional. El último en 1971 se transforma en el Frente de Izquierda Popular. Por otro lado, el FIP tuvo cierta cercanía con el peronismo, y en 1973 apoyó la fórmula “Perón-Perón”.

*Partido Humanista* – forma parte del Movimiento Humanista que surge en 1969 con la exposición pública de su fundador, Mario Rodríguez, conocido como Silo. El partido se creó en 1984, y fue reconocido en 1985. Se lo considera dentro de esta familia, dado que su organización se declara como un partido de izquierda no marxista, relacionado a la

---

<sup>7</sup> El Frente Amplio Progresista (FAP) es una coalición política conformada por el Partido Socialista, el Movimiento Libres del Sur y el Partido GEN.

corriente de pensamiento nacionalista.<sup>8</sup> A su vez, desde 1987 formó diferentes alianzas con otros partidos de izquierda como el PC, el PI, y el Partido Verde. En el 2009 se integra al Frente para la Victoria.

*Corriente Patria Libre (CPL)* – fue fundada en 1987 a partir de la confluencia de la Corriente Frentista de Liberación del Partido Intransigente y otras corrientes menos relevantes. La ideología de la organización siempre fue el nacionalismo revolucionario. Sin embargo, participó en alianzas electorales con partidos leninistas, como el PC. Por otro lado, a partir del 2001 impulsa el movimiento piquetero Barrios de Pie y junto a este, en el 2006 formó el partido Movimientos Libres del Sur. En ese momento CPL queda disuelta.

*Camino Popular* – es una alianza nacionalista integrada por el Partido Unidad Popular y Marea Popular. Por un lado, Unidad Popular es el partido dirigido por Claudio Lozano, fundador de la Central de Trabajadores Argentina (CTA). Por otro, Marea Popular es el partido político del brazo universitario Julio Antonio Mella<sup>9</sup>, conocida como “La Mella”, que tiene gran influencia dentro de los centros de la UBA. En la actualidad, Marea Popular se ha disuelto, ya que conformó el Partido Patria Grande junto a otras agrupaciones como Frente Popular Darío Santillán, pero continúa en la alianza Camino Popular con el partido de Lozano.

### **3.4. Familia Autonomista**

En esta familia no es fácil identificar partidos políticos que se presenten a elecciones por su propia definición. De todos modos, se identifican organizaciones piqueteras como los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD's) de San Francisco Solano y Lanús (Kohen, 2010: 15). Sin embargo, en el 2001 se funda el Partido Autodeterminación y Libertad, que por su discurso autonomista se incluye en este grupo.

*Partido Autodeterminación y Libertad (AyL)* – el partido fue creado por Luis Zamora, que ha sido dirigente del partido trotskista MAS, y diputado nacional a través de la Alianza

---

<sup>8</sup> [www.partidohumanista.org.ar](http://www.partidohumanista.org.ar)

<sup>9</sup> La Corriente Universitaria Julio Antonio Mella (“La Mella”) surge en el 2006 por la unión entre la Corriente Praxis, ruptura del PTS, y el Frente José Martí, una agrupación juvenil abocada al trabajo barrial.

Izquierda Unida, entre este partido y el PC. A pesar de su pasado leninista, el partido es considerado como parte de la familia autonomista. Como marca Kohen (2010:16), Zamora sostiene que la posibilidad de la revolución no radica en la toma del Estado, un concepto clásico del leninismo, sino en los actos cotidianos de impugnación y rechazo al régimen capitalista. Por esta razón, el autor lo identifica como un partido autonomista. De todos modos, Kohen (2010) decide considerarlo como leninista cuando analiza el desempeño electoral en la Ciudad de Buenos Aires, por el pasado político de Zamora. Por lo contrario, en esta investigación AyL se incluye dentro de la familia autonomista porque, como su nombre lo indica, sigue los principios de la auto-organización y la autodeterminación.

#### **4- Conclusión**

En este capítulo se ha avanzado en la conceptualización del objeto de estudio. Asimismo, se analizaron las complejidades relacionadas con la definición de la izquierda, y se ha determinado que una de las características fundamentales de este campo ideológico es el planteo de la necesidad de transformaciones sociales a favor de los sectores más vulnerables y oprimidos (Kohen, 2010:13).

Además, se ha acentuado en la diferenciación de familias dentro de la izquierda: la leninista, la socialdemócrata, la nacionalista y la autonomista. Para ello se ha establecido una distinción conceptual entre ellas, y se ha identificado los actores relevantes para el caso argentino. Dado que el énfasis de este estudio es la familia leninista, es respecto a ella que este capítulo se ha detenido especialmente en la discusión conceptual y en la caracterización de los partidos políticos que la conforman.

Más aún, se ha avanzado también en las distinciones al interior de la familia leninista, lo que nos permite tener un cuadro más amplio del fenómeno. Así, se reconocieron cuatro líneas internas: la estalinista o comunista, la trotskista, la maoísta y la guevarista o “foquista”. De esta manera, durante el primer capítulo se busco conceptualizar de forma completa el campo ideológico y político de la izquierda en Argentina, haciendo hincapié en el leninismo.

## CAPÍTULO II: LA IZQUIERDA LENINISTA EN LA ARENA ELECTORAL

Para evaluar la influencia de los partidos leninistas desde el retorno de la democracia es clave analizar su actuación en la arena electoral. Por ello, se observarán los resultados electorales desde 1983 hasta el 2013, considerando los comicios del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo a nivel nacional en las veintitrés provincias del país y la Ciudad de Buenos Aires. Para realizar el recorrido electoral en este lapso, se utilizarán los datos que se encuentran en el Atlas Electoral de Andy Tow.

En la primera sección se comparará el rendimiento electoral entre las cuatro familias de izquierda. De esta forma, se busca identificar si alguna tiene predominancia en el interior del campo de la izquierda, y el lugar que ocupa la izquierda leninista en éste. En la segunda sección, se analizará el rendimiento de la izquierda radical con respecto a los votos totales, dado que esto permite conocer la posición de estos partidos en el marco general. En la última parte, se observarán los partidos, que obtuvieron bancas en el Congreso Nacional desde el retorno de la democracia hasta la actualidad. Sin embargo, antes de continuar con el estudio, es preciso aclarar varios aspectos metodológicos.

En primer lugar, no se analiza exclusivamente los partidos leninistas, sino todos los que se consideran pertenecientes a la izquierda. Por ende, también se incluyen las organizaciones de la familia nacionalista, la socialdemócrata y la autonomista, especificadas en el capítulo anterior. A su vez, no siempre los partidos pueden ubicarse en alguna de las cuatro familias, aunque se identifiquen con el campo de la izquierda. Por ejemplo, los partidos que fueron creados por contextos específicos en la política nacional, como los surgidos a partir de un movimiento piquetero tras la crisis económica del 2001. En este caso, aparecen como partidos “sin definir”. En esta línea, se encuentran el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD), del dirigente piquetero Raúl Castells, y el partido Asamblea Popular.

En segundo lugar, con respecto a las alianzas electorales que realizan los partidos políticos puede destacarse un problema metodológico. Como se puede suponer, no siempre las organizaciones partidarias de izquierda forman coalición con otros partidos de este campo. Cuando son conformadas por partidos de la misma familia, o por partidos de

diferentes familias pero están dentro de la izquierda, se decide considerar el porcentaje al partido con mayor influencia dentro de la coalición. Sin embargo, en algunos casos como la alianza entre el PC y el PS, es mejor contemplar el porcentaje fuera de las familias, y agregarlo al grupo “sin definir”. En cambio, cuando el partido de izquierda participa con un partido que no forma parte de ninguna de las familias, no se contarán los votos en el análisis, salvo que se considere que el partido de izquierda tenga más influencia política que su aliado. Por lo tanto, puede suceder que en ciertas elecciones los partidos de izquierda desaparezcan del análisis, y esto dificulta la comparación entre las familias.

En tercer lugar, es necesario aclarar que cuando se menciona al Partido Socialista durante el trabajo, se hace referencia al Partido Socialista Democrático (PSD), al Partido Socialista Popular (PSP), y a los diferentes frentes que han conformado ambos. Esta decisión se ha tomado para simplificar el análisis. Para no caer en repeticiones no se ha aclarado en cada año como se compone el PS, porque lo relevante es el poder electoral de todo el partido en conjunto, dado que en la actualidad están unificados.

En cuarto lugar, cabe destacar que en este lapso, además de las organizaciones surgidas a partir del movimiento piquetero, se presenta a elecciones otro partido que no pude identificarse con ninguna de las tres familias pero si con la izquierda en general. Alianza Sur, dirigida por Fernando Solanas, tiene una ideología relacionada con el ecologismo y el progresismo, por esto se decidió contemplarlo en el análisis dentro del grupo “sin definir”. Por otra parte, desde 2007 hasta 2013 participa en las elecciones el Movimiento Proyecto Sur, cuyo líder es el mismo que el de Alianza Sur. En realidad, este movimiento es una alianza entre Proyecto Sur, partido de Solanas, y otros partidos de izquierda, que van cambiando en las distintas elecciones.<sup>10</sup> Como los componentes de la coalición pertenecen a diferentes familias dentro de la izquierda, y a su vez Proyecto Sur – igual que Alianza Sur – no es parte de ninguna, se decide contemplar toda la coalición dentro del grupo “sin definir”.

---

<sup>10</sup> En el 2007 El Movimiento Proyecto Sur estaba compuesto por el Partido Socialista Auténtico, Buenos Aires para Todos y Solidaridad e igualdad. En 2010 se suman el Movimiento Libres del Sur, el Partido Proyecto Sur e Instrumento Electoral por la Unidad Popular. En 2011 se integran el MST y el PTP, este último también participa en 2013.

## 1- El desempeño electoral de la izquierda leninista en relación a las otras familias

### Los partidos de izquierda en las elecciones ejecutivas

En esta sección se comparan los resultados obtenidos por las familias en las elecciones ejecutivas realizadas entre 1983 y 2011. Para ello, en la Tabla 1 se destacan los partidos que participaron en cada elección, teniendo en cuenta la familia que conforman. Como se menciona, en relación a las alianzas se pone el nombre del partido más relevante.

**Tabla 1. Los partidos de izquierda en las elecciones presidenciales (1983 – 2011)**

	1983	1989	1995	1999	2003	2007	2011	2011(2)
<b>Leninista</b>	PO	PO	PO	PO	PO	PO	PO	PO
	MAS	MAS	MAS	PTS	MST	MAS		
		MODEPA	MODEPA	MST		MST		
		PTP	MST					
<b>Socialdemocracia</b>	PI	PS	PSA	PSA	PS	PSA	PS	PS
	PS				PSA			
<b>Nacionalista</b>	FIP	PH	PH	PH	PH	PH		
			CPL	CPL				
<b>Sin definir</b>			A. Sur			MIDJP	P. Sur	

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Para el 2011 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

En este período pueden contabilizarse entre dos y ocho organizaciones identificadas con el campo analizado. A su vez, en casi todos los años es la familia leninista la que está más representada. Con respecto a la continuidad, el Partido Obrero es el único partido de toda la izquierda que ha participado en todas las elecciones ejecutivas desde el retorno de la democracia. Por otro lado, para comparar la influencia de las familias es pertinente primero ver el impacto global de los partidos de izquierda.

**Tabla 2. Resultados de las elecciones presidenciales de toda la izquierda combinada (1983 – 2011)**

	1983	1989	1995	1999	2003	2007	2011	2011 (2)
<b>Izquierda</b>	3,3%	4,4%	1,6%	2,9%	4,4%	4,0%	13,5%	19,1%

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Para el 2011 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

La Tabla 2 ayuda a comprender el lugar que tienen los partidos de izquierda en la esfera electoral. Además, determina que no es posible marcar una etapa de crecimiento o decrecimiento en este lapso. En 1983 la izquierda consigue el 3,3% y en 1989 los resultados mejoran levemente. A su vez, en 1995, año en el que se contabilizan más organizaciones (ocho), se produce el peor desempeño de la izquierda con el 1,6%. En 1999 los partidos mejoran su performance pero no consiguen siquiera el porcentaje de las primeras elecciones. Por otra parte, es importante ver el desempeño de la izquierda luego de la crisis del 2001, dado que en este año logra cierta relevancia política en diversas arenas. Sin embargo, en 2003 y 2007, aunque mejoraron con respecto a las dos elecciones anteriores, los resultados no son muy distintos a lo que está acostumbrada la izquierda. Por lo tanto, en relación a las elecciones ejecutivas no se ve un gran cambio luego de la crisis. Finalmente, lo más identificable es el gran crecimiento que tuvo la izquierda en 2011, tanto en las primarias como en las generales, ya que aumentaron más del 10% en relación a los años previos.

Una vez aclarados los partidos que participaron en estas elecciones, y los porcentajes globales que obtuvieron, es posible comparar el desempeño electoral entre las familias, para comprobar si existe algún grupo que logre hegemonía dentro del campo de la izquierda. Para ello, en la Tabla 3 se exponen los porcentajes obtenidos por grupo en cada año electoral

**Tabla 3. Resultados de las elecciones presidenciales por familia (1983 – 2011)**

	1983	1989	1995	1999	2003	2007	2011	2011 (2)
<b>Leninista</b>	11,4%	62,1%	42,7%	57,1%	55,9%	45,0%	18,2%	12,0%
<b>Socialdemocracia</b>	85,7%	32,1%	11,7%	8,0%	31,6%	39,5%	75,2%	88,0%
<b>Nacionalista</b>	2,9%	5,7%	19,9%	34,9%	12,5%	9,1%	-	-
<b>Sin definir</b>	-	-	24,7%	-	-	6,4%	6,6%	-

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Para el 2011 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

En 1983 es la familia social demócrata la más relevante dentro del campo, con más del 85%. A su vez, los partidos leninistas obtienen el segundo lugar con el 11,4%. En 1989 se destaca un notorio crecimiento del leninismo en el interior de la izquierda, dado que pasa a ser la familia con mejor resultado. En este sentido, como se verá más adelante el partido leninista con mejor desempeño fue el MAS, que se presentó con el PC en la Alianza Izquierda Unida. Con respecto a la izquierda nacionalista, la comparación no es tan clara porque no es el mismo partido que el de la elección de 1983. De todos modos, aunque logra aumentar su influencia, sigue siendo la menos importante electoralmente en comparación.

En 1995 los partidos leninistas continúan siendo la familia más relevante, pero con un menor porcentaje. Por otro lado, esta vez la socialdemocracia se encuentra en último lugar dentro del campo estudiado. Esto puede explicarse, dado la ausencia del PS en el análisis, ya que conforma una coalición con organizaciones que no se incluyen en el trabajo, como el FREPASO<sup>11</sup>. Por último, este año se presenta a elecciones un frente entre el PTP, de la familia marxista, y Alianza Sur. Esta coalición obtiene un buen desempeño en

<sup>11</sup> El Frente País Solidario (FREPASO), creado en 1994, estaba constituido por el Frente Grande, el partido PAIS, la Unidad Socialista (Socialista Popular y Socialista Democrático) y el Partido Demócrata Cristiano. Esta coalición no se considera dentro del trabajo por más que pueda definirse con una ideología de centro izquierda, por los componentes diversos de la coalición. Por otro lado, sus dirigentes no aparecen en la política argentina desde una tradición de izquierda, sino que muchos surgen del Partido Justicialista, pero rompen al oponerse a una experiencia política particular como el gobierno de Carlos Menem.

el interior de la izquierda, ya que obtiene el segundo lugar. Como Alianza Sur tiene más influencia dentro de la coalición, se agregan los resultados a este partido, y no se considera a ninguna familia. En síntesis, la familia leninista es la que mejor resultado obtuvo dentro del retroceso notable de la izquierda en 1995, ya que obtuvo casi la mitad de los votos destinados a este espectro ideológico.

En 1999 la izquierda radical sigue siendo la más influyente dentro del grupo, con el 57,1%. Como sucede anteriormente, el PS no se encuentra en las tablas, dado que se presenta dentro de La Alianza<sup>12</sup>, que logra el triunfo en las elecciones. Por esta razón, la socialdemocracia continúa teniendo una posición marginal dentro del campo analizado, dado que sus partidos más importantes están en coaliciones que no se consideran. Por otra parte, en el 2003, las primeras elecciones presidenciales tras la profunda crisis del 2001, la izquierda leninista continúa obteniendo el primer lugar dentro del campo, y la socialdemocracia recupera el segundo lugar. A su vez, en 2007 la izquierda leninista permanece en el primer lugar, con el 45%. Por otro lado, el Partido Humanista, que conforma una alianza junto al PC, continúa disminuyendo su caudal electoral y perdiendo influencia dentro de la izquierda. Para simplificar el estudio, se decide incluir los votos de esta alianza dentro de la familia nacionalista porque el PH tiene más relevancia dentro de la coalición.<sup>13</sup> Por último, se presenta el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados, que logra el 6,4% dentro de la izquierda. Este partido no se define en ninguna de las familias, dado que es una organización política y social del movimiento piquetero.

En 2011 se incluye las primarias obligatorias, por ende, en este año hay dos resultados. Como se dijo anteriormente, lo más destacable es el gran crecimiento de la izquierda. En las primarias participan tres partidos de izquierda: Proyecto Sur, el Partido Socialista en el Frente Amplio Progresista (FAP), y el Partido Obrero, conformando el

---

<sup>12</sup> La Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (La Alianza), creada en 1997, fue una coalición política entre la UCR y el FREPASO. Como esta coalición no pertenece al campo de la izquierda, ya que el partido principal es la UCR, el Partido Socialista en este caso no es considerado.

<sup>13</sup> En este periodo el PC se presenta a las elecciones ejecutivas conformando alianzas con otros partidos, que encabezan las listas. Por este motivo, se afirma que dentro de las coaliciones tiene menos poder y por ende, se presentan en la Tabla 1 los otros partidos.

Frente de Izquierda y de los Trabajadores, junto al PTS e IS. En este caso, la socialdemocracia obtiene el mayor porcentaje dentro del campo en ambas elecciones, y rompe la hegemonía que tenían los partidos leninistas. En este punto es necesario aclarar que la fórmula del FAP, encabeza por Hermes Binner, obtuvo el segundo lugar en las elecciones generales de octubre, convirtiéndose así en la principal fuerza opositora al partido oficialista. Por último, no hay ningún partido nacionalista este año, ya que el PH conformó las listas de coaliciones que no están incluidos en el estudio, como el Frente para la Victoria (FPV).

### Los partidos de izquierda en las elecciones legislativas

Por otro lado, para completar las conclusiones sobre la influencia dentro de la izquierda, es necesario observar los resultados de las elecciones legislativas desde 1983 hasta el 2013. Para facilitar, el análisis se hará en dos etapas: entre 1983 a 1999, y entre 2001 y 2013. Para ello, en la Tabla 4 se presentan los partidos que se presentaron en la primera fase, en relación a las familias que integran.

**Tabla 4. Los partidos de izquierda en las elecciones legislativas (1983 – 1999)**

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999
<b>Leninista</b>	PO	PO	PO	PO	PO	MAS	PO	PO	PO
	MAS	MAS	MAS	MAS	MAS	PC	MAS	PC	PC
	PC	PC	PTP	PTP	PC	PTP	PC	PTP	MTS
				MODEPA	PTP	MODEPA	MST	MST	PTS
					MODEPA				
<b>Socialdemocracia</b>	PI	PI	PI	PS	PI	PI	PI	PSA	PSA
	PS	PS	PS		PS	PS	PS		
					PSA	PSA	PSA		
<b>Nacionalista</b>	FIP	FIP	PH	PH	PH	PH	PH	PH	PH
		PH						CPL	CPL
<b>Sin definir</b>							A. Sur		

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

En la Tabla 4 queda demostrado, que igual que en las ejecutivas, la familia leninista es la más representada en todos los años observados. A su vez, no hay ningún partido de

izquierda que participe en todas las elecciones de este lapso. Sin embargo, el Partido Obrero y el Partido Humanista son los que más continuidad tienen. Por último, en el grupo “sin definir” sólo se identifica el Partido Alianza Sur. Una vez determinados los partidos, es pertinente observar en la Tabla 5 los porcentajes que obtuvo cada familia.

**Tabla 5. Resultados de las elecciones legislativas por familia (1983 – 1999)**

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999
<b>Leninista</b>	29,9%	25,0%	26,7%	56,3%	57,8%	64,3%	27,8%	60,0%	56,0%
<b>Social democracia</b>	67,9%	72,3%	52,7%	39,3%	37,7%	13,9%	19,9%	10,0%	8,7%
<b>Nacionalista</b>	2,2%	2,6%	20,6%	4,4%	4,5%	21,8%	13,1%	30,0%	35,3%
<b>Sin definir</b>	-	-	-	-	-	-	39,3%	-	-

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Primeramente, en 1983 el campo de la izquierda logra un 5,8% de los votos totales, casi tres puntos más de lo que obtuvieron en las elecciones presidenciales del mismo año. En este caso, se suma el PC que no participó en las ejecutivas. Como sucede en las presidenciales, es la familia socialdemócrata la que predomina con el 67,9%. En 1985 el campo estudiado duplica su cantidad de votos con un 10,4%. La socialdemocracia continúa ocupando el primer lugar dentro de la izquierda con más del 72%. En segunda posición se encuentra la familia leninista, que es representada por el PO y el Frente del Pueblo<sup>14</sup> (FrePu), una alianza entre el PC y el MAS. Por otra parte, en 1987 el desempeño electoral de la izquierda empeora, con el 6,9% de los votos totales. En el interior de la izquierda las posiciones no cambian, aunque la influencia del nacionalismo crece de una forma notable dentro del grupo.

<sup>14</sup> El FrePu es un antecedente de Izquierda Unida, dado que es conformada por los mismos partidos. En la Tabla 3 se consideran los dos partidos de forma aislada, dado que en algunos distritos se presentan de forma separada. De todos modos, en el porcentaje se integran todos los votos, ya que ambos pertenecen a la misma familia.

En cambio, en 1989 el leninismo logra obtener el primer lugar dentro de la izquierda, como en las presidenciales. A partir de aquel año hasta que termina esta primera etapa, el leninismo conserva el primer lugar dentro del campo analizado, con excepción de 1995. En dicha elección no se da la predominancia de ninguna familia, dado que el mayor porcentaje lo obtiene la Alianza Sur, es decir, un partido que no se identifica con un grupo específico.

El 2001 es un año determinante para la izquierda. Como consecuencia de la situación económica que atravesaba el país, estos partidos logran salir de la marginalidad política, en varios aspectos. En la arena electoral el crecimiento es contundente: en 1999 consigue el 2,86% de los votos totales, y en el 2001 logra un 18,7%. Por otro lado, a partir de este año comienzan a elegirse de forma directa los integrantes del Senado de la Nación. De todas formas, se consideran los datos únicamente de las elecciones de diputados. Esto es así, porque, con excepción del 2001, en las elecciones a senadores nacionales no se incluyen todas las provincias, y por ende la comparación de datos resulta imposible.

A partir de este año se considera la segunda etapa, que dura hasta 2013. Para analizar este período es pertinente contabilizar los partidos que se presentan. Para ello, la Tabla 6 describe las organizaciones partidarias que participaron en las elecciones legislativas nacionales entre 2001 y 2013. En este último año también se realizan las primarias obligatorias, por lo tanto existen dos resultados.

**Tabla 6. Los partidos de izquierda en las elecciones legislativas (2001 – 2013)**

	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2011 (2)	2013	2013 (2)
<b>Leninista</b>	PO	PO	PO	PO	PO	PO	PO	PO	PO
	MST	MST	MST	MST	MST	MST	MST	MST	MST
	PC	PC	PC	PC	PC	MAS		MAS	
	PTS	MAS	PTS	MAS	MAS				
		CS	CS	CS	CS				
				LSR					
<b>Socialdemocracia</b>	PI	PI	PI	PI	PI	PS	PS	PS	PS
	PS	PS	PS	PS	PS	L. del Sur	L. del Sur	L. del Sur	L. del Sur
	PSA	PSA	PSA	PSA	PSA				
					Libres del Sur				
<b>Nacionalista</b>	PH	PH	PH	PH	PH			Camino Popular	C. Popular
		CPL							
<b>Autonomista</b>	AyL	AyL	AyL		AyL			AyL	AyL
<b>Sin definir</b>		Alianza PS-PC	A. Popular	A. Popular	A. Popular	P. Sur	P. Sur	P. Sur	
				P. Sur	P. Sur				

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Para el 2011 y el 2013 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

Nuevamente la familia leninista es la más representada dentro de la izquierda. Por otro lado, a partir del 2001 se incluye la familia autonomista, ya que es el primer año en el cual se presentan estas organizaciones. En tercer lugar, es relevante aclarar que en 2003 aparece la Alianza PC – PS sin definir. A pesar que en la mayoría de los casos las coaliciones que integran al PC con diversas organizaciones leninistas se consideran en los datos de las otras organizaciones, por motivos que ya se explicaron, en esta oportunidad se decidió contemplar la coalición en la fila “sin definir”, ya que como pertenecen a dos familias distintas pueden cambiar las conclusiones de la comparación. En cuarto lugar, deben aclararse algunas cuestiones metodológicas. Entre 1997 y 2005 el PC y el MST conformaban la Alianza Izquierda Unida, a pesar de esto en la Tabla 6 se consideran de forma separada, dado que en algunos distritos se presentan en diferentes listas. Otro punto es que en 2007 y 2009 los resultados del PC y del PH incluyen sólo algunos distritos, porque en otros son parte de la alianza FPV. Por último, entre 2005 y 2009 participa el Partido Asamblea Popular, que no se identifica con ninguna familia, ya que es una organización social surgida luego de la crisis del 2001. Una vez identificados los actores, hay que analizar los porcentajes obtenidos por cada familia en este lapso, explicados en la Tabla 7.

**Tabla 7. Resultados de las elecciones legislativas por familia (2001 – 2013)**

	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2011 (2)	2013	2013 (2)
<b>Leninista</b>	32,8%	22,5%	30,3%	20,8%	28,0%	23,2%	18,0%	54,6%	53,8%
<b>Social democracia</b>	47,7%	33,0%	52,7%	68,6%	46,0%	70,3%	81,1%	40,7%	41,7%
<b>Nacionalista</b>	14,4%	10,0%	13,4%	3,4%	1,6%	-	-	1,7%	1,7%
<b>Autonomista</b>	5,0%	12,0%	3,6%	-	1,8%	-	-	2,7%	2,8%
<b>Sin definir</b>	-	22,5%	0,2%	7,0%	23,0%	6,5%	1,0%	0,3%	-

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Para el 2011 y el 2013 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

En 2001 la socialdemocracia retorna a la predominancia en el interior de la izquierda con el 47,7%. Esto va a suceder en las restantes elecciones legislativas hasta el año 2011. Por ende, a diferencia de las ejecutivas, en este periodo es la socialdemocracia la que mayor influencia consigue dentro del campo. En 2003 la izquierda general tiene un buen rendimiento pero no es comparable con la elección anterior, ya que sólo obtienen el 8,9% de los votos totales, es decir, diez puntos menos que en 2001. A su vez, este año la alianza entre PS y PC logra el 22,5% dentro del grupo de izquierda.

Por otra parte, en las elecciones legislativas del 2005, 2007 y 2009 la izquierda logra mantener sus resultados, dado que en los tres años consigue más del 10% de los votos totales. En los tres casos, la socialdemocracia continúa su hegemonía dentro del campo. El crecimiento de la izquierda continúa en 2011, con números muy parecidos a los obtenidos en las ejecutivas. Nuevamente, la socialdemocracia vuelve a predominar entre la izquierda con el 70,3% en agosto y el 81% en octubre. Esto se relaciona con el contexto político, como se menciona antes. Con respecto a la izquierda radical, igual que en las presidenciales, el Partido Obrero conformó junto al PTS e IS la alianza FIT, obteniendo el mejor desempeño en el interior de la familia. Finalmente, en las elecciones de 2013 la izquierda leninista retoma el primer lugar. Esto puede suceder porque el PS, que ha logrado un buen desempeño en los últimos años, se ha presentado en la mayoría de las provincias en alianza con la UCR. Salvo en Santa Fe, la UCR es un partido con mayor peso político y electoral en el país, por ende estos votos no son contados en el trabajo, ya que no representan una elección a la izquierda.

## **2- El desempeño electoral de los partidos leninistas con respecto al total de los votos**

Una vez realizadas las comparaciones entre los resultados por familia, se debe analizar el desempeño electoral de los partidos leninistas en relación al total de los votos positivos. De esta forma, no sólo se determinará en lugar del leninismo argentino dentro de la izquierda sino también en la política general. Por otra parte, es importante observar si existe dentro de la familia un partido hegemónico en la arena electoral, y/o una hegemonía dentro del leninismo por parte de las diversas tendencias que lo conforman. Para ello primero se estudian los resultados en las elecciones ejecutivas. Así, en la Tabla 8 se observan los porcentajes obtenidos por cada partido leninista en dichas elecciones.

**Tabla 8. Resultados de las elecciones presidenciales de los partidos leninistas (1983 – 2011)**

	1983	1989	1995	1999	2003	2007	2011	2011 (2)
<b>MAS</b>	0,3%	2,4%	0,2%	-	-	0,4%	-	-
<b>MST</b>	-	-	0,3%	0,8%	1,7%	0,7%	-	-
<b>MODEPA</b>	-	0,01%	0,08%	-	-	-	-	-
<b>PO</b>	0,1%	0,3%	0,2%	0,6%	0,7%	0,6%	2,5%	2,3%
<b>PTP</b>	-	0,02%	-	-	-	-	-	-
<b>PTS</b>	-	-	-	0,2%	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>0,4%</b>	<b>2,7%</b>	<b>0,8%</b>	<b>1,6%</b>	<b>2,4%</b>	<b>1,7%</b>	<b>2,5%</b>	<b>2,3%</b>

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: En el 2007 el 0,4 otorgado al MAS, corresponde al “Nuevo MAS”, nombre que adopta el partido en su refundación. Por otra parte, para el 2011 y el 2013 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

En este periodo, se observa que los partidos leninistas consiguen un resultado marginal en todas las elecciones ejecutivas, ya que en la mayoría de los casos no superan el 2% en relación al total de los votos positivos. En 1983 la izquierda radical obtiene el 0,4%. A su vez, el MAS con su fórmula Zamora – Díaz obtiene el 0,3%, es decir, casi la totalidad de los votos del leninismo son del MAS. El Partido Obrero con la fórmula Flores – Guagnini consigue el 0,1% restante. En 1989 el MAS vuelve a predominar dentro de la familia leninista con la fórmula Vicente – Zamora. En este caso, forma parte de la alianza Izquierda Unida junto al PC, pero para simplificar se consideran los resultados al MAS. Así, nuevamente obtiene casi todos los votos destinados a la izquierda leninista. En segundo lugar, se encuentra el Partido Obrero con la fórmula Altamira – Flores.

Por otro lado, en 1995 la izquierda leninista disminuye su caudal de forma notable. En este caso, no se observa ninguna predominancia dentro de la familia. En 1999 el partido que mayor cantidad de votos obtuvo fue el MST, con la fórmula Walsh – Leonardi. Este año el MST está formando la alianza Izquierda Unida junto al PC. De todos modos, la

diferencia entre lo obtenido por este partido y el Partido Obrero con la fórmula Altamira – Rieznik es mínima. En cambio, en 2007 el MST resalta aún más con la fórmula Ripoll – Bidonde con más del 50% de los votos destinados al leninismo. Finalmente, en 2011 sólo se presenta a elecciones el Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT), compuesto por el PO, el PTS e IS, que logra más del 2% tanto en las internas como en las elecciones generales con la fórmula Altamira – Castillo. En esta oportunidad, se consideran los datos para el Partido Obrero, dado que es más relevante.

Una vez analizados los resultados de las elecciones ejecutivas no se puede determinar una clara hegemonía de ningún partido leninista, más allá del buen desempeño del MAS en 1989. No obstante, se puede destacar una predominancia de la tendencia trotskista, ya que en todos los años estos partidos son los que mejor desempeño obtienen. A su vez, dentro del trotskismo, con excepción del 2011, la línea morenista es la más fuerte. Para completar el análisis se observa el desempeño del leninismo en las elecciones legislativas entre 1983 a 2013. Para ello, se dividirá el periodo en dos etapas: entre 1983 y 1999, y entre 2001 y 2013. Así, en la Tabla 9 se observan los resultados de la primera fase.

**Tabla 9. Resultados de las elecciones legislativas de los partidos leninistas (1983 – 1999)**

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999
<b>MAS</b>	0,4%	2,3%	1,4%	3,5%	1,4%	0,4%	0,1%	-	-
<b>MST</b>	-	-	-	-	-	-	0,05%	1%	0,8%
<b>MODEPA</b>	-	-	-	0,01%	-	0,01%	-	-	-
<b>PC</b>	1,2%	0,01%	-	-	0,7%	0,01%	0,01%	0,01%	0,03%
<b>PO</b>	0,1%	0,3%	0,3%	0,3%	0,4%	-	0,2%	0,9%	0,6%
<b>PTP</b>	-	-	0,1%	0,02%	0,1%	0,1%	-	0,1%	0,2%
<b>PTS</b>	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2%
<b>Total</b>	<b>1,7%</b>	<b>2,6%</b>	<b>1,8%</b>	<b>3,8%</b>	<b>2,6%</b>	<b>0,6%</b>	<b>0,4%</b>	<b>2%</b>	<b>1,8%</b>

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Durante esta primera fase los resultados que obtiene la familia leninista no sufren grandes modificaciones entre las diferentes elecciones, ya que siempre se mantuvieron en la marginalidad electoral. De todos modos, en comparación con las otras elecciones en 1989 la izquierda leninista ha obtenido un buen desempeño. Si se observa en el interior de la familia, puede destacarse el MAS, ya que obtiene casi la totalidad de los votos destinados a este campo. Asimismo, la predominancia del MAS comienza en 1985, el primer año que se presenta a elecciones junto al Partido Comunista.<sup>15</sup> En suma, en 1985, 1987, 1989 y 1991 existe una hegemonía clara de la Alianza Izquierda Unida. Por lo tanto, mientras duro la coalición lograron cooptar los votos destinados a la izquierda radical.

Por otra parte, una vez disuelta esta alianza los resultados de la familia completa empeoran. A su vez, tampoco se observa una clara predominancia de ninguna organización dentro del grupo. Finalmente, en 1997 y 1999 los votos al leninismo se dividen entre el Partido Obrero y el MST. Por lo tanto, en las elecciones legislativas se confirma la hegemonía del trotskismo dentro del leninismo, dado que siempre han obtenido mejor resultado. Sin embargo, no hay que olvidar que en los años que resaltan el MAS y el MST, ambos están en coalición con el Partido Comunista, que pertenece a la línea estalinista. Aunque se consideran los datos para los partidos trotskistas, dado que tienen más relevancia dentro de las listas en cuestión de fórmulas y cargos, no puede dejarse de lado el PC. En este sentido, se afirma que la hegemonía trotskista está compartida con el principal partido de la línea comunista.

Además, dentro del trotskismo la línea morenista es la más fuerte en este lapso, ya que el MST y el MAS corresponden a esta tendencia. Por lo tanto, sucede lo mismo que podría observarse en las elecciones ejecutivas. No obstante, es pertinente mirar el desempeño de los partidos leninistas en la segunda fase para poder sacar conclusiones. Para ello, la Tabla 10 expone los datos.

---

<sup>15</sup> La Alianza Izquierda Unida entre el MAS y el PC comienza en 1987, pero en 1985 conforman la coalición Frente del Pueblo, que se considera el antecedente de Izquierda Unida.

**Tabla 10. Resultados de las elecciones legislativas de los partidos leninistas (2001 – 2013)**

	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2011 (2)	2013	2013 (2)
<b>CS</b>	-	0,01%	0,1%	0,1%	0,2%	-	-	-	-
<b>LSR</b>	-	-	-	0,03%	-	-	-	-	-
<b>MAS</b>	-	0,7%	-	0,5%	0,9%	0,08%	-	0,5%	-
<b>MST</b>	3,3%	0,6%	1,4%	0,9%	0,6%	0,2%	0,1%	1,2%	0,5%
<b>PC</b>	0,3%	0,1%	0,07%	0,03%	0,3%	-	-	-	-
<b>PO</b>	1,7%	0,8%	1,3%	0,7%	1,2%	2,6%	2,9%	4,1%	5,2%
<b>PTS</b>	0,7%	-	0,2%	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>6,0%</b>	<b>2,2%</b>	<b>3,0%</b>	<b>2,3%</b>	<b>3,2%</b>	<b>2,7%</b>	<b>3,0%</b>	<b>5,8%</b>	<b>5,7%</b>

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: en esta tabla los resultados del MAS, corresponde al “Nuevo MAS”. Por otra parte, para el 2011 y el 2013 existen dos columnas, dado que una refiere a los datos de las primarias obligatorias, y la otra a las elecciones generales. Para diferenciarlas se agrega a la segunda un (2).

En esta segunda fase, entre el 2001 y el 2007 el MST suele ser el partido con mejor desempeño. Es importante aclarar que entre 1997 y 2005 forma parte de la Alianza Izquierda Unida con el PC en la mayoría de los distritos. En la mayoría de los casos este partido obtiene cerca del 50% de los votos del campo leninista. Por otro lado, entre el 2009 y el 2013 el Partido Obrero – de forma independiente o en alianza electoral – ocupa este lugar de predominancia. Así, puede destacarse varias conclusiones. En primer lugar, en la mayoría de los años en los cuales se realizan ambas elecciones, estos partidos obtienen mejor resultado en las legislativas. A su vez, se observa que es en el 2001 donde esas organizaciones logran el mejor desempeño electoral. Este hecho se relaciona fuertemente con el contexto político del país. Por último, puede destacarse que en las últimas elecciones legislativas la coalición leninista formada entre el PO, el PTS e IS consigue un resultado similar al que lograron todos los partidos leninistas en el 2001.

Con respecto al interior del campo leninista, se puede observar que hay tres organizaciones con mayor influencia. En primer lugar, entre 1985 y 1991 se encuentra el MAS, en la alianza con el PC en varios distritos. Por otro lado, entre 1993 hasta el 2001, ninguna organización leninista logra resaltar ni el interior del grupo, ni en la política en general. En segundo término, se encuentra el MST, que posee buenos resultados entre el 1997 y 2005. En este caso, el MST también se encuentra aliado al PC en muchos lugares. Por último, a partir del 2005 el Partido Obrero, sólo o dentro del FIT, obtiene los mejores resultados dentro de la familia leninista. De esta manera, se confirma la idea sobre la hegemonía del trotskismo en el interior del leninismo, tanto en las elecciones ejecutivas como en las legislativas. En este punto nuevamente es necesario recordar el rol del Partido Comunista en las alianzas con el MST y el MAS, para no cometer errores en las conclusiones. Por otro lado, como se marco en el análisis de la primera fase legislativa, desde que comienza el periodo las organizaciones más fuertes dentro del campo radical son las morenistas, es decir, una de las tendencias dentro del trotskismo. No obstante, si se miran los resultados de la segunda etapa (2001 – 2013) esto parece cambiar. A partir del 2005 el Partido Obrero se va consolidando dentro del leninismo y con éste, el trotskismo no morenista.

### **3- Los partidos leninistas en la Cámara de Diputados de la Nación**

Además de observar los porcentajes, es importante analizar los logros concretos que han conseguido los partidos en la arena electoral. Una forma de realizar esto, es a través de los cargos que han obtenido las organizaciones leninistas. Como estos partidos no han conquistado ningún cargo ejecutivo en el país, nos enfocamos en los triunfos legislativos a nivel nacional. Para esto, en la Tabla 11 se determinan la cantidad de bancas en la Cámara de Diputados que los partidos leninistas han logrado en este periodo. No se consideran las bancas del Senado Nacional, dado que ningún partido leninista ha obtenido una en Argentina. A su vez, se agregan en la tabla los partidos de los otros grupos de izquierda que hayan logrado ingresar diputados nacionales en este período. Así, es posible realizar comparaciones entre las familias. No obstante, a pesar de que algunos partidos de izquierda no leninista hayan alcanzado buenos resultados con respecto a las bancas del Senado Nacional no se considerarán, ya que no pueden compararse con el objeto de estudio.

**Tabla 11. Cargos legislativos obtenidos por los partidos de izquierda (1983 – 2013)**

	1983	1985	1989	1991	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013
P. Intransigente	3	5			4						
<b>Izquierda Unida</b>			1		1						
Autodeterminación y Libertad					2	2					
P. Socialista				3	4	3	5	8	4	14	4
Proyecto Sur								1	4		
<b>Partido Obrero/FIT</b>											3
Total	3	5	1	3	11	5	5	9	8	14	7

Fuente: Atlas Electoral de Andy Tow.

Nota: Se considera en la misma fila el Partido Obrero y el Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT), dado que es uno de los partidos que conforman dicha alianza.

Por un lado, en 1989 Izquierda Unida, compuesta por el MAS y el PC logra introducir un diputado por la ciudad de Buenos Aires: Luis Zamora. Luego de diez años en que los partidos considerados no ingresen diputados a la Cámara, en el 2001 cuatro partidos adquieren este objetivo. Con respecto al leninismo, Izquierda Unida, pero esta vez compuesta por el MST y el PC, obtiene una banca en la Cámara de Diputados por la Ciudad de Buenos Aires. De esta forma, Patricia Walsh, hija del periodista desaparecido Roberto Walsh, fue elegida como diputada nacional por la Ciudad de Buenos Aires.

A partir de este año, los partidos de izquierda, en particular el PS, logran introducir diputados nacionales. Sin embargo, la izquierda leninista no lo consigue hasta el 2013. En este año el FIT conquista dos diputados: Néstor Pitrola por la Provincia de Buenos Aires y Nicolás del Caño por Mendoza. A su vez, por el Partido Obrero, que se presentó de forma independiente en Salta, ingresó como diputado nacional Pablo López.

En resumen, el bajo rendimiento electoral del leninismo no sólo puede afirmarse viendo los porcentajes de cada organización, sino también a través la cantidad de bancas obtenidas en este lapso, ya que sólo son cinco en veinte años. Por lo contrario, es la familia socialdemócrata la que mejor desempeño obtiene, con respecto al ingreso de diputados nacionales. Finalmente, la autonomista logra, con un solo partido, tres bancas en la Cámara, y la nacionalista no figura en todo el periodo.

#### 4- Conclusión

El capítulo pretendió hacer un recorrido electoral desde el retorno de democracia hasta la actualidad, haciendo hincapié el desempeño de los partidos leninistas. Para ello, se consideraron las elecciones nacionales, tanto ejecutivas como legislativas, realizadas en este lapso. En primer lugar, se observó la performance electoral de las organizaciones leninistas en relación a las otras familias que componen el campo de la izquierda. En segundo lugar, se analizaron los resultados obtenidos por la izquierda radical con respecto al total de votos. Por último, se destacaron las bancas en la Cámara de Diputados de la Nación obtenidas por el leninismo.

En este sentido, fueron varios los hallazgos. Primero, no se observan durante el período fases claras de crecimiento o decrecimiento de la izquierda en general, ni de la izquierda leninista en particular. A pesar de esto, puede determinarse que los peores resultados son obtenidos durante la década de 1990. Por otro lado, con respecto a la comparación entre las familias de izquierda, si se mira las elecciones ejecutivas se observa una clara hegemonía del leninismo. Esto puede explicarse por el problema metodológico que generan las alianzas, cuando se componen entre partidos de izquierda y partidos que no conforman el campo. De todos modos, en las elecciones legislativas esto no parece ser tan claro, dado que los socialdemócratas y los leninistas alternan el primer lugar. A su vez, si se consideran las bancas obtenidas en la Cámara de Diputados se ve una fuerte hegemonía de la socialdemocracia, en particular a partir del 2001.

En último lugar, cuando se consideran los partidos leninistas en el marco electoral general se observa que, durante casi todo el período, permanecen en la marginalidad. A su vez, en el interior del leninismo se destaca una supremacía del trotskismo morenista, que se presenta en la mayoría de las veces junto al PC. Sin embargo, esto comienza a cambiar a partir del 2005, dado que el Partido Obrero consolida su poder en el seno del campo. De todas formas, no se puede confirmar un pasaje de influencia del trotskismo morenista al trotskismo no morenista, ya que en la mayoría de las elecciones el PO participa de elecciones con el PTS e IS, es decir, organizaciones que siguen la línea del ex dirigente del MAS.

### **CAPÍTULO III: EL DESEMPEÑO DE LA IZQUIERDA LENINISTA EN ÁMBITO UNIVERSITARIO**

Para analizar el peso político de la izquierda leninista no alcanza con mirar el desempeño electoral, sino que es necesario observar la influencia de estos partidos dentro del campo social. En el capítulo 2 se confirmó que la izquierda radical, por más que haya conseguido bancas en el Congreso Nacional y haya logrado cierto crecimiento electoral, sigue obteniendo resultados marginales con respecto al total de votos positivos. Como argumentan algunos autores, puede relacionarse el escaso porcentaje que los partidos obtienen en el ámbito electoral, con acciones determinadas que llevan a cabo, como la protesta, la movilización y el reclamo de demandas particulares; y a su vez, con el vínculo con sectores sindicales, universitarios, y los movimientos sociales (J. Castaño, 2013:5).

Entonces, para comprender de forma completa el lugar de los partidos leninistas es relevante prestar atención al desempeño de estas organizaciones partidarias en varias esferas del campo social, como los movimientos sociales, los sectores sindicales y/o los universitarios. Como se puede suponer, no todos los partidos tienen la misma incidencia en las tres esferas, por ende, dependiendo el ámbito que se tome las diferentes conclusiones que se pueden extraer. Como se anticipo en la introducción, a pesar de que se observarán los tres ámbitos, es la esfera universitaria la relevante para el trabajo por el crecimiento que lograron estas organizaciones. A pesar de la elección, es oportuno comentar brevemente el accionar del leninismo en los demás ámbitos y aclarar por qué no se han profundizado.

#### **1. La relación entre la izquierda leninista y los movimientos sociales a partir del 2001**

Con respecto a los movimientos sociales, la izquierda ha tenido un rol fundamental en el desarrollo y crecimiento de los movimientos piqueteros, que surgen a fines de los 90' y consolidan su poder en los primeros años de la década del 2000. Así, por la novedad del fenómeno y la importancia que tuvieron las organizaciones en una de las crisis más importantes de la Argentina es uno de los temas más escritos en relación a la influencia de la izquierda en esta época. Por este motivo, no se va a profundizar sobre la cuestión, aunque si es pertinente realizar un breve resumen sobre la relación de los partidos leninistas con las organizaciones piqueteras.

Las políticas de apertura comercial y reestructuración del estado de la década de 1990, bajo el gobierno de Carlos S. Menem, incrementaron la vulnerabilidad, la pobreza y la exclusión social que habían comenzado en los años 70' durante la dictadura militar. En este contexto, a partir de 1997 grupos de desocupados irrumpen en las rutas del país para protestar contra las políticas neoliberales y para reclamar nuevos puestos de trabajo (Svampa, 2004:2). Así, fueron incrementando su poder mientras la situación económica iba empeorando hasta una de las crisis económicas más profundas que sufrió el país. De esta forma, las organizaciones piqueteras fueron consolidándose como un actor político en la década del 2000, pese a los intentos de los gobiernos de cooptarlos o disuadir su poder (Svampa y Pereyra, 2003:73). A su vez, en las dos cumbres piqueteras, que se realizaron meses antes del derrocamiento del gobierno de Fernando De la Rúa, se reunió casi la totalidad del campo militante, hecho que demuestra su relevancia (Svampa, 2004:4).

Como sostiene Benclowicz (2006:124), en esta experiencia varios sectores de izquierda tienen una función en la conformación y en el desarrollo del movimiento piquetero. El autor explica los diferentes casos ocurridos en el país y determina que los cortes estaban encabezados por sectores independientes de los aparatos políticos y sindicales tradicionales, junto a militantes de partidos de izquierda, como el Partido Obrero. Por otra parte, Svampa<sup>16</sup> afirma que en un principio los dirigentes de la izquierda tradicional – como los partidos trotskistas o el PC – coincidían en que estos movimientos iban a caer en el juego asistencialista del Estado y por ende, no apoyaron la conformación, como si lo hicieron otros dirigentes de izquierda no tradicional. No obstante, ambos autores consideran un rol importante de la izquierda leninista en este suceso.

Con respecto a este fenómeno, Svampa (2006:7) determina que hay tres alineamientos principales dentro del movimiento piquetero: la línea sindical, la política y la territorial. El ejemplo clave de la primera es la Federación de Tierra y Vivienda (FTV). Las agrupaciones que corresponden a la acción partidaria son aquellas ligadas a partidos de izquierda leninistas, como el Polo Obrero (Partido Obrero), el Movimiento Territorial de

---

<sup>16</sup> Vales Laura (2003, julio 07). “Tener un palo no es lucha armada”. *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-22405-2003-07-07.html>

Liberación (PC), el Movimiento Teresa Vive (MST) y Barrios de Pie (Patria Libre<sup>17</sup>). Por último, existen organizaciones que se conforman alrededor de liderazgos barriales como: Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) de la coordinadora Aníbal Verón en la zona sur de Buenos Aires, o la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD en Salta. En este tercer grupo, el arco ideológico va desde la izquierda radical en sus diferentes variantes, hasta las formas más actuales del autonomismo. Además, siguiendo a la autora, existen casos mixtos como, la Corriente Clasista y Combativa (CCC), que tiene una línea sindical por su origen pero que también posee una fuerte relación con el PCR, dado que sus comparten varios de sus dirigentes. Asimismo, están el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), que contiene una lógica territorial, y a su vez una política orientada al guevarismo, y el Movimiento de Jubilados y Desocupados, que se relaciona también con las dos lógicas mencionadas, y a su vez con un estilo movimientista y personalista. En esta clasificación se observa de forma clara la importancia los partidos analizados en el trabajo, ya que en muchos casos la izquierda leninista forma parte de las organizaciones piqueteras.

Por último, a partir de la asunción de Néstor Kirchner en 2003 la situación de las organizaciones piqueteras cambió (Svampa, 2004:6). La legitimidad de las agrupaciones ha sido minada por las estrategias de gobierno y por los medios de comunicación. De todos modos, no todas las organizaciones han tenido la misma relación con el oficialismo. Algunas, como FTV y en menor medida Barrios de Pie, han tenido gran correspondencia con el gobierno nacional. En cambio, las vinculadas a partidos leninistas, u otros partidos opositores, han sufrido desde el 2003 hasta la actualidad el aislamiento, y en ciertas ocasiones, la represión por parte del estado.

En síntesis, la izquierda leninista tuvo una participación indiscutible en el movimiento piquetero que comienza en la década de 1990 y se consolida tras la crisis del 2001. Por ende, es un punto clave para analizar la izquierda en este período. De todos modos, a partir del 2003 las organizaciones leninistas pierden cierto poder en esta esfera por la estrategia que ha tomado el gobierno de Kirchner, ya que son opositores de un gobierno que busca cooptar los movimientos piqueteros.

---

<sup>17</sup> La Corriente Patria Libre no pertenece a la izquierda radical o leninista, sino que compone la familia nacionalista dentro de la izquierda.

## 2. La izquierda radical en la arena sindical

En segundo lugar, para entender la inserción de la izquierda radical en el campo social es relevante analizar el poder de estas organizaciones en el nivel sindical. Este fenómeno ha sido poco estudiado, ya que los triunfos sindicales de la izquierda, además de escasos, son muy recientes. Sin embargo, el trabajo no va a profundizar sobre este punto.

La esfera social está compuesta por varias áreas, en las cuales los partidos de izquierda radical son importantes. Por una cuestión lógica no es posible abarcar todas las esferas relevantes, y por ende, se debe priorizar alguna. En este caso, el sector universitario, del cual tampoco existen muchos análisis, resulta ser fundamental para comprender el lugar de la izquierda en la arena política desde la crisis del 2001, dado que los resultados son más claros que a nivel sindical. Este ámbito los partidos leninistas – solos o en alianza con otros grupos – lograron conducir en este periodo varias federaciones universitarias, como la de Buenos Aires, la de La Plata, entre otras. Por lo tanto, en el sector estudiantil, a diferencia de la arena sindical, estas organizaciones dejan la marginalidad para consolidarse como un actor fundamental. Por esto, se priorizo dentro del campo social la esfera universitaria.

Si bien este tema excede los objetivos de nuestra investigación, es pertinente mencionar algunos de los logros de la izquierda radical en el sindicalismo, ya que varias juntas internas, cuerpos de delegados y secretarías generales de seccionales están bajo control de militantes de estas organizaciones. En este punto, es relevante señalar que no existen informes elaborados por el Ministerio de Trabajo que cuantifiquen las comisiones internas obtenidas por partidos de izquierda radical, consolidando un problema metodológico para futuras investigaciones.

De todas formas, se puede afirmar que la izquierda radical ha crecido en el terreno sindical a partir del 2009, año en el cual ganaron la comisión interna de Mondelez (ex Kraft), la multinacional alimenticia. Pero el crecimiento de delegados de partidos de izquierda no se reduce sólo a este sector. Por un lado, en CTERA, perteneciente a la CTA oficialista de Hugo Yasky, la izquierda ha logrado triunfos en varias seccionales. A partir del 2014, sus listas lideran los sindicatos de docentes en distritos como La Matanza, La Plata, Ensenada, Tigre, Quilmes, Berazategui, Marcos Paz, Bahía Blanca y Escobar.

También lideran los sindicatos provinciales de Neuquén, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chubut, y los regionales como Rosario, Ciudad de Buenos Aires (Ademys), Cipolletti y Godoy Cruz. Los dirigentes del Partido Obrero también conducen la Asociación Gremial Docente de la Universidad de Buenos Aires, que agremia a 5000 docentes universitarios.

Otro lugar importante para la izquierda es la Línea B del subte, dado que se considera un bastión histórico de los sectores combativos y opositores a la conducción oficialista del sindicato, alineada al gobierno nacional. Algunos referentes de la línea son: en el sector tráfico de la línea, Claudio Dellecarbonara del PTS, que fue candidato a senador por la Ciudad de Buenos Aires en 2013, y en el Taller Rancagua Carlos Pérez del PO. A su vez, en el 2015 Dellecarbonara, logró ingresar al Secretariado Ejecutivo de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y el Premetro (AGTSyP).

En el sector industrial, la izquierda maneja las comisiones internas de Mondelez, Felfort, Pepsico, Femsa (embotelladora de Coca Cola), Frigorífico Rioplatense, Fate, la autopartista Lear y las gráficas Worldcolor, Printpack y RR Donnelley.<sup>18</sup> También el PTS cuenta con delegados en Procter & Gamble y en el ingenio Ledesma. Por otro lado, en el sector de construcción la izquierda creó en 2009 el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción y afines (SITRAIC), que logró la inscripción gremial tras una batalla judicial en 2013. Por último, con respecto a las empresas siderúrgicas la izquierda cuenta con comisiones internas en Acindar, Aluar de La Plata y Siderca.

Sin embargo, no deben exagerarse los logros, ya que las centrales sindicales y la mayoría de los sindicatos siguen estando en poder de los grupos tradicionales relacionados al peronismo. Como sucede en la arena electoral, los triunfos de la izquierda radical siguen siendo marginales y escasos si se los compara con el rendimiento general de sus opositores. No obstante, los hechos que se han mencionado marcan un escenario positivo para estos partidos, que están logrando aumentar su visibilidad dentro del sindicalismo. De esta forma, la esfera sindical también es importante para entender el desempeño de los partidos leninistas, junto a los movimientos piqueteros y la política universitaria.

---

<sup>18</sup> Galván Carlos (2014, junio 01). Delegados de izquierda, nueva preocupación en las empresa. *Diario Clarín*. Recuperado de [http://www.clarin.com/politica/Delegados-izquierda-nueva-preocupacion-empresas\\_0\\_1148885189.html](http://www.clarin.com/politica/Delegados-izquierda-nueva-preocupacion-empresas_0_1148885189.html)

### **3. El crecimiento de la izquierda leninista en la política universitaria**

El éxito de la izquierda leninista en este ámbito es mucho más claro que en las elecciones o en el sindicalismo, sobre todo luego de la crisis del 2001. Por este motivo se busca estudiar su desempeño para comprender de forma completa el accionar de estas organizaciones. En este caso se hará foco en la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires (UBA), ya que es la más relevante, y a su vez, la izquierda controla su federación en la actualidad. Sin embargo, en las universidades de La Plata, Comahue, Rosario, La Patagonia, San Juan y Mar del Plata estas organizaciones también han tenido buen desempeño y han conducido sus federaciones durante estos años. En particular, el poder de la izquierda se destaca en la Universidad de La Plata (UNLP) y la de Comahue. En la UNLP, la izquierda ha obtenido la conducción a partir de la crisis del 2001, y en la actualidad está en manos del Frente “20 de diciembre”, integrado por La Mella (Patria Grande), por CEPA (PCR) y la UJS (PO). En Comahue, también gobierna un frente llamado de la misma forma pero no son los mismos integrantes. En este caso, se encuentran el Frente de Estudiantes Independientes<sup>19</sup> (FEI), CEPA y otras organizaciones menos relevantes.

#### **3.1. La política universitaria a nivel nacional (1983 – 2011)**

Antes de comenzar con el análisis sobre el triunfo de la izquierda en la FUBA, es pertinente considerar la política universitaria a nivel nacional. Para ello, será utilizado el trabajo de M. Liaudat, S. Liaudat y Pis Diez (2011), dado que los autores explican la política universitaria nacional entre 1983 y 2011.

Con el retorno de la democracia y la normalización de las universidades públicas se inicia un proceso reconstrucción del movimiento estudiantil del país. En ese momento, dos ejes estructuraban la política en este ámbito: la institucionalización de la democracia y la lucha por los derechos humanos. Así, las preocupaciones variaban desde la reconstrucción de organismos como centros de estudiantes y federaciones, hasta la expulsión de docentes que estaban vinculados al gobierno de la dictadura. En este contexto, las principales fuerzas

---

<sup>19</sup> El Frente de Estudiantes Independientes está compuesto por Auca Piuké, APE, La Mella y Epur si Mouve.

partidarias eran: Franja Morada (UCR), Movimiento de Orientación Reformista (PC), Movimiento Universitario Intransigente (PI), Juventud Universitaria (PJ), Movimiento Nacional Reformista (PS) y la Unión para la Apertura Universitaria (UCeDé). Además, existían grupos independientes, que se relacionaban a un perfil centroderecha y se oponían a que las organizaciones estudiantiles actúen en temas que no se vinculaban directamente con lo universitario. Como puede notarse, la izquierda leninista en este período no era considerada un actor importante dentro de las universidades.

Entre 1983 y 2001 pueden destacarse en la política universitaria tres puntos de inflexión que van reconfigurando el mapa universitario (M. Liaudat et al., 2011). A partir de 1989, con una crisis económica que obliga a anticipar las elecciones y el comienzo del gobierno de Menem, el eje en la universidad cambia. Las organizaciones estudiantiles comienzan a resistir el proceso de reformas en educación del gobierno. En esta fase, varios acontecimientos políticos a nivel nacional e internacional generan que muchos militantes queden sin referencia política, entre ellos pueden nombrarse la caída del Muro de Berlín, la ruptura del MAS, el fin del gobierno de Alfonsín y la derrota del radicalismo (M. Liaudat et al., 2011). En este contexto, se modifica el mapa de fuerzas estudiantiles. Como sostiene Touza (2007:262), la Franja Morada, aunque retrocede en la segunda mitad de la década de 1980, recupera su fuerza hegemónica enfrentando las políticas del menemismo. Por otro lado, las agrupaciones que apoyan el gobierno nacional, como el peronismo (JUP), la Unión para la Apertura Universitaria (UPAU), El Movimiento Universitario Intransigente (MUI), se encuentran debilitadas por el acompañamiento de las políticas educativas. Asimismo, los sectores alineados al PC, golpeados por el contexto internacional, abandonan los postulados más radicales. A su vez, en 1991 nace una agrupación leninista maoísta, la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA), relacionada al PCR. El último fenómeno relevante es el surgimiento de organizaciones independientes, que ya no corresponden a un perfil de derecha, sino que se conforman a partir de ex militantes que pretenden un nuevo espacio de militancia (Picotto y Vommaro, 2010: 153).

Como segundo punto de inflexión los autores toman la lucha contra la sanción de la Ley de Educación superior de 1995, ya que esto genera que se reactive el movimiento estudiantil a nivel nacional. De esta forma se vuelve a reconfigurar el mapa, ya que la

fuerza de las movilizaciones universitarias, en particular de La Plata, Comahue y Buenos Aires, sorprendieron a todo el espacio político. Sin embargo, se genera un vacío político cuando la Franja comienza a moderar sus acciones y el peronismo continúa aislado por apoyar las medidas del gobierno (Liaudat et al., 2011). Así, surgen organizaciones como La Venceremos, relacionada a Patria Libre; mientras que CEPA comienza a consolidarse. Por otra parte, los partidos trotskistas, como el Partido Obrero con la Unión de Jóvenes por el Socialismo (UJS) y las diferentes rupturas del MAS – el PTS y el MST – comienzan a desarrollarse en este ámbito.

El tercer punto de inflexión se da con el intento de recortar el presupuesto en las universidades tras la recesión económica de 1998. Con el fracaso de varios ministros de economía, se confirma la primera victoria para el movimiento estudiantil. En este contexto, crece la izquierda y los movimientos independientes, dado que el peronismo y el radicalismo estaban desprestigiados por apoyar a gobiernos nacionales que habían perjudicado la educación universitaria. Esta nueva correlación de fuerzas se expresa en la conquista por parte de la izquierda de la FUBA y de la Federación de La Plata (FULP) en el 2001 (Liaudat et al., 2011.).

A partir de aquel año se abre una nueva etapa que abarca hasta la actualidad. Dentro de este periodo pueden destacarse varias fases, como sucedía en el anterior. También existen puntos de inflexión que modifican las fuerzas de las organizaciones políticas. Durante la crisis, el sector estudiantil participa dentro del proceso de movilización como un actor más hasta el 2004, donde vuelve a retomar los ejes particularmente universitarios (Liaudat et al., 2011). En esta etapa continúa el retroceso de Franja Morada, pero sin perder su posición de mayoría a nivel nacional, y persiste el mal desempeño del peronismo. Por ende, como sucedió antes, es la izquierda – partidaria e independiente – la que ocupará ese lugar que las fuerzas mayoritarias van perdiendo. Como marcan los autores, el Congreso de la FUA del 2002 es un punto de inflexión de esta etapa, ya que el sector independiente logra la Secretaría General. También en este momento, el Espacio Nacional Independiente (ENI) comienza a fragmentarse. Por lo tanto, los sectores independientes una vez que logran una posición importante en la federación nacional diluyen su poder, dado que el ENI no vuelve a presentarse por las divisiones internas.

Según los autores, una vez superada la crisis institucional se vuelve a modificar el mapa político estudiantil. Por una parte, La Franja Morada recupera espacio aunque no vuelve a los niveles anteriores. El peronismo “orgánico” recupera un crecimiento que lo coloca en una posición levemente mejor a la anterior de la crisis, sobre todo cuando se incluyen organizaciones como La Venceremos<sup>20</sup>. Por otro lado, la izquierda consolida su posición, en particular el PCR) y el PO. En esta etapa, los independientes constituyen la novedad, dado que se profundiza el proceso de fragmentación. De esta forma el Congreso de la FUA del 2004 demuestra esto: Franja Morada conquista el primer lugar, la izquierda leninista logra el segundo puesto, alcanzando la Secretaría General para la CEPA, y representando al oficialismo, la JUP con nuevas corrientes aliadas obtiene el tercer puesto.

En esta segunda etapa, se da otro de inflexión en 2006 con la lucha por la democratización universitaria que se genera a nivel nacional a partir de un conflicto particular en la UBA por la elección del rector. En este conflicto es la izquierda la que encabeza el proceso. Para ese entonces, conducían las federaciones de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Comahue y la Patagonia. En este contexto la izquierda decide no participar del Congreso de la FUA en 2006, dado que reclama la democratización de la federación. Asimismo, la Franja mantiene su hegemonía aunque se estanca en nivel de votos; y el peronismo se presenta en dos listas: la “duhaldista”, que logra el segundo lugar, y la “kirchnerista”, el tercer lugar.

Por otro lado, el conflicto del campo en 2008 también dividió la política universitaria. En este caso, no hubo una tendencia de todo el movimiento estudiantil, sino que algunos apoyaban al sector del campo, otros al oficialismo, y algunos conformaban la “tercera postura”, es decir, eran independientes de ambos actores. Por el conflicto, la CEPA y el MST, que eran parte de la primera posición, quedan fuera de la conducción de la FUBA y de la FULP. Por otra parte, La venceremos – con su nuevo nombre Movimiento Universitario Sur – rompe con el oficialismo. A su vez, en la tercera postura se encuentran los partidos leninistas, como el PO y el PTS, y las organizaciones independientes, que consolidan el Espacio Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base (ENEOb).

---

<sup>20</sup> Esta agrupación universitaria corresponde a la Corriente Patria Libre, y una vez que esta se diluye en 2006 forma parte del Movimiento Libres del Sur.

La última etapa, del 2009 hasta la actualidad, no ha tenido fuertes ejes universitarios a nivel nacional. El único conflicto que se nacionalizará va a ser el rechazo a fondos provenientes de la Minera Alumbreira para financiar universidades. Otro conflicto importante de la época que no se nacionalizó fueron las protestas en Córdoba y Capital Federal en el 2010, que se unificaron en los colegios secundarios por la reforma de la Ley provincial en educación y por mejoras edilicias, respectivamente.

En resumen, el mapa político universitario ha sufrido varias modificaciones desde el retorno de la democracia. En esta línea, participan nuevas corrientes estudiantiles nacionales, que abarcan todo el espectro ideológico, pero sobre todo la izquierda. El hecho más importante en esta etapa con respecto a la izquierda leninista es el triunfo en la conducción de varias federaciones universitarias, como la de Buenos Aires, La Plata, Comahue, La Patagonia, San Juan, Mar del Plata, y por períodos excepcionales, la de Rosario. En suma, a pesar que la FUA continúa en poder de la Franja Morada, puede afirmarse que durante este período la izquierda partidaria e independiente ha sido protagonista de la política universitaria a nivel nacional.

### **3.2. El desempeño de la izquierda radical en la Universidad de Buenos Aires**

Una vez especificado el surgimiento y el desempeño de la izquierda leninista en la política universitaria a nivel nacional, se profundiza el desempeño en la UBA. Para ello, se observa el poder que tienen las organizaciones en las facultades en cuanto a la cantidad de centros de estudiantes, y en la participación dentro de la federación. La información no se encuentra sistematizada, pero las páginas de las agrupaciones se encargan de detallar la información, junto a notas periodísticas.<sup>21</sup> Además, existen autores como Kohen (2010) que en sus trabajos especifica datos para algunas de las elecciones de esta universidad. También se busca examinar la relación entre la izquierda y las otras organizaciones que han conformado alianzas para lograr la continuidad en la Federación. Por ejemplo, en la actualidad la FUBA es conducida por una alianza entre el PO y La Mella, que corresponde al Partido Patria Grande. A su vez, en el 2001 la izquierda formó un frente con grupos

---

<sup>21</sup> A partir del 2008 la información sobre los resultados electorales de los centros de estudiantes de la UBA se encuentran en el sitio web “Juventud Informada”, que se encarga de subir los datos por cada Universidad.

independientes para derrotar al radicalismo en la universidad. Por ende, la dinámica de las alianzas, que fueron variando a lo largo de los catorce años, ha sido fundamental en estos años para mantener la conducción de la federación.

Como se menciona, después de dieciocho años, la Franja Morada pierde la conducción de la central de la UBA frente a un heterogéneo conglomerado de agrupaciones independientes y de organizaciones de izquierda (Kohen, 2010:70). De esta forma, la declinación del radicalismo en las universidades de esta ciudad culmina con la pérdida de la federación. En 1999 esta agrupación contaba con nueve de los trece centros de la UBA, disminuye a siete en 2000 y finalmente, cuatro en el 2001, cuando pierde los centros de Ciencias Económicas y Psicología, bastiones para el radicalismo universitario. De todos modos, aunque el radicalismo deja de conducir la federación de la UBA, como también las de La Plata y Rosario, logra mantenerse en la conducción de la Federación Universitaria Argentina.

En este contexto, la izquierda radical se consolida como un actor relevante, triunfando en el Congreso de la FUBA con el Frente “20 de diciembre”<sup>22</sup> compuesto por agrupaciones independientes<sup>23</sup> y por organizaciones que corresponden al MST, al PO y a Corriente Patria Libre. El frente decidió que se dividirían el mandato entre los independientes y las rojas, agrupación universitaria alineada al MST. Así, Iván Heyn de Tontos pero no Tanto (TNT) sería presidente por seis meses, y Agustín Vanella de la otra agrupación conduciría los otros seis meses. Por otro lado, partidos pertenecientes a la familia leninista, como el PTS y el PCR decidieron no participar. El triunfo del frente sobre el radicalismo fue contundente: de 124 votos emitidos, 61 reunió “20 de diciembre”, mientras que Franja Morada obtuvo 33. La primera alianza con los independientes comienza a debilitarse por las diferentes estrategias que se utilizaban en la resolución de conflictos, por ejemplo las diferencias entre TNT y el PO sobre cómo actuar cuando Franja

---

<sup>22</sup> Desde el 2001 hasta el 2009 la FUBA estuvo bajo conducción del Frente “20 de diciembre”. A pesar de que las agrupaciones que lo componían cambian, el nombre se mantuvo hasta ese año.

<sup>23</sup> Las agrupaciones independientes se nucleaban en UBA libre: TNT (de Económicas), NBI (Derecho), Salve los Muebles! (Exactas), Punta del Iceberg (Psicología), EVET (Veterinaria), FANA (Agregonomía), El Mate (Sociales), CEUP (la Mariátegui y la Cooke, de Filosofía y Letras) El Colectivo (Alternativa Agrenómica, El Gradiente, Frente de los Estudiantes, LEI), La grieta, Pyre, La Revuelta, La Red, GES, AMBO (Medicina), y el Frente Amplio de Estudiantes Populares (Felipe Valles, El Agite y la Kusch).

Morada no entregó en centro de Ciencias Económicas. Finalmente, en el 2002 se desarmó la alianza, y la federación queda en manos de los partidos de izquierda: PO, MST, Venceremos, y algunos independientes como Evet en veterinaria.

Según Julián Asiner<sup>24</sup>, actual co-presidente de la FUBA, los cambios dentro de la conducción tienen una explicación política (Asiner, comunicación personal, 03 de junio de 2015). Los partidos o agrupaciones deben aceptar la idea de frente único contra el estado. Esta posición corresponde al Partido Obrero, que fue parte de la federación desde la derrota de la Franja Morada hasta la actualidad. Por lo tanto, el copresidente de la federación afirma que tanto para el nivel sindical como para el universitario, la idea es la composición de un frente único que lucha por reivindicaciones populares contra el estado capitalista, los intereses de las empresas, y las autoridades que responden a estos intereses. Esta línea es la que explica las diferentes alianzas durante esta época, dado que los grupos que adoptan esa postura cambiando. En el 2001 los independientes no apoyan la idea que proponían los partidos leninistas, y pretendían integrar los consejos de Duhalde. De esta forma, la idea de frente único con el estado se rompía y por lo tanto, se desarmaba la alianza que conducía. Sin embargo, Asiner explica que el Frente de ese año tuvo otro problema: “los que presidían la FUBA eran un grupo anti-partido, y nosotros éramos un partido, es decir, que eran anti-nosotros. Se organizaban en post de los movimientos sociales, el autonomismo y en contra de los partidos revolucionarios”.

Por este motivo, en 2002 la conducción de la FUBA se dividía seis meses para el MST, y seis meses para el PO. De esta forma, la conducción quedaba en manos de partidos leninistas trotskistas. Sin embargo, como ya se menciona, en el Frente participaban partidos de izquierda no leninista, como la agrupación Venceremos. En el 2003 los conflictos dentro de la conducción de la federación continúan. La Venceremos apoya el nuevo gobierno de Kirchner, y por lo tanto, al no seguir con la línea rectora que proponen las agrupaciones de la federación se aleja de la conducción (Asiner, comunicación personal, 03 de junio de 2015). Sin embargo, la izquierda triunfa en siete de los trece centros de estudiantes, y en el

---

<sup>24</sup> A partir de este momento las citas referidas a J. Asiner corresponden a la misma entrevista realizada el 03 de junio del 2015 en la Ciudad de Buenos Aires.

congreso de este mismo año, el “20 de diciembre” retuvo la federación con la fórmula del año anterior: MST y Partido Obrero.

Así, para el 2003 la izquierda estaba consolidada dentro de la política universitaria en la Ciudad de Buenos Aires. Por ello, la estrategia de las agrupaciones radicales, socialistas, y a veces peronistas, era no presentarse en el Congreso para no dar quórum, y de esta manera, acusar de usurpación a la conducción anterior, dañando su legitimidad. Entonces, luego de casi tres años sin elección, en 2006 se realiza el Congreso de la FUBA, con participación de agrupaciones independientes de la UBA Independiente (UBAI) que dan el quórum necesario. La novedad de este Congreso fue el ingreso de la CEPA al frente y a la conducción de la FUBA. De esta forma, la presidencia se dividía entre el PO, el PCR y el MST, y la vicepresidencia en manos de EVET y el MST<sup>25</sup>.

En los próximos años – 2007 y 2008 – no se generaron nuevos conflictos. El Frente “20 diciembre”, que no sufre nuevas modificaciones en su interior, permanece conduciendo la federación. La secretaria general en esos años es ocupada por la UBAI, y las organizaciones radicales, sociales y kirchneristas deciden no dar quórum, continuando su estrategia. El único suceso relevante es el crecimiento de la Corriente universitaria La Mella, que logra el triunfo en el centro de Sociales, bastión histórico del PO y en el centro de Exactas. Finalmente, los cambios se produjeron en el 2009, cuando se fractura el frente que conducía la federación desde el 2001. El problema se desencadenó por las diferentes posturas que tuvieron los partidos sobre el conflicto entre el gobierno y el campo del 2008. Como se menciono anteriormente, el PO era participe de la “tercer postura”, mientras el MST y el PCR, apoyaban la posición del campo. De esta forma, se diluye el Frente “20 de diciembre” y la UJS, del Partido Obrero, logra la conducción de la FUBA en soledad, con apoyo de las organizaciones de la UBAI.<sup>26</sup> A su vez, los radicales vuelven a la federación luego de cinco años de ausencia y conquistan el segundo lugar.

---

<sup>25</sup> El MST estaba sufriendo un proceso de rupturas, en el cual se formaron dos facciones: MST-1 y MST-2. Por un lado, un dirigente de la primera tendencia formó la presidencia de la FUBA, y por el otro, el dirigente del MST-2 ocupó la vicepresidencia.

<sup>26</sup> Por primera vez desde el 2001 la federación es conducida sólo por una agrupación (UJS), y no por un frente. Esto va a ser así hasta el 2010, que la federación queda en manos del Frente “Por otro 1918”.

Por otro lado, en el 2010 el Partido Obrero logra duplicar la cantidad de centros de estudiantes, mientras que La Mella consolida su poder y obtiene la presidencia de tres centros. En el congreso de ese año, esta agrupación se agrega a la presidencia de la FUBA, junto a la UJS.<sup>27</sup> La inclusión de la Mella a la conducción de la federación es un hito importante. No es novedoso que los partidos leninistas deban formar alianzas con otras organizaciones para evitar que los reformistas (radicales y socialistas) retomen la conducción. Pero en este caso, lo particular es que a partir de este suceso se planteo formar frentes políticos entre el Partido Obrero y Patria Grande para presentarse a elecciones legislativas y ejecutivas. Sin embargo, las disidencias entre los grupos fueron más fuertes en el ámbito electoral, que en el estudiantil. Por esto, Asiner sostiene que la cercanía entre la UJS y la Mella, dentro del sector universitario, se generó cuando apoyaron la tercera postura en el conflicto entre el campo y el gobierno. En 2009 el Partido Obrero ofrece una alianza para conducir la federación, con la idea del PO de frente único contra los intereses del estado y las empresas, pero la Mella rechaza aunque vota a favor de su lista. Finalmente, en el 2010 la agrupación decide integrarse al frente, dado que no puede derrotarla (Asiner, comunicación personal, 03 de junio de 2015). Por ende, esta alianza permanece en el ámbito estudiantil porque mantiene la idea de un frente único, concepto que no une a ambos partidos fuera de la lógica universitaria.

De esta manera, desde 2010 hasta la actualidad la presidencia de la FUBA es dirigida entre el PO y La Mella en el Frente “Por otro 1918”. En el 2011 también triunfa esta alianza, por ende, continúan en la conducción. Estas agrupaciones poseen la mayoría de los centros universitarios (nueve de trece), por esto parecía claro que iban a triunfar en el Congreso del 2012. Sin embargo, las organizaciones opositoras – radicales, socialistas, de la Cámpora y del Pro – no dieron quórum, y así, continuaron las autoridades anteriores. En 2013 se realizó el Congreso de la FUBA – último hasta la actualidad<sup>28</sup> – en el cual el Frente

---

<sup>27</sup> Ambas agrupaciones forman junto al Partido Obrero y la Mella el Frente “Por otro 1918”. La vicepresidencia estaba en manos del PCR y de Sur, la agrupación vinculada a Libres del Sur, que se alejará en el 2013 por sus alianzas a nivel nacional con el radicalismo y el socialismo. En ese año también se agregaron el MST, que se había ido en 2008, y la organización independiente “El Cauce”.

<sup>28</sup> El último Congreso que se realiza en la UBA es en 2013, ya que en los próximos años no hay quórum para elegir las nuevas autoridades. Por esta razón, desde aquel año Asiner del PO y Linares de la Mella continúan compartiendo la presidencia.

“Por otro 1918” volvió a triunfar. La novedad en aquel año es que La Mella, pese a su posición en la federación, pierde todos los centros de estudiantes, aunque recupera varios en 2014. De esta forma, la izquierda leninista, en solitario o en alianzas con otros grupos, logra mantener la FUBA desde el 2001 hasta la actualidad, consolidándose como un actor central de la política universitaria.

### **3.3. La relación entre el Partido Obrero y la UJS**

Finalmente, el último tema que se abarca en este capítulo es la relación entre la política universitaria y los partidos leninistas, ya que son el objeto de estudio de la investigación. Así, se analizan los aspectos organizativos del Partido Obrero, en relación a su agrupación universitaria, UJS. Se eligió el PO por ser el único partido leninista que se mantiene en todo el período en la conducción de la FUBA, y a su vez el que mantiene actualmente el cargo más alto de la federación. La información para realizar este estudio se obtiene a través de la entrevista personal a Julián Asiner, como se menciono anteriormente.

En primer lugar, es importante ver como se relaciona el programa político de un partido con la política universitaria. Algunas agrupaciones crecen por reivindicaciones individuales y corporativas dentro del ámbito estudiantil, y luego se vinculan a otras organizaciones externas. En contraposición, el PO, por su carácter revolucionario, plantea que la política universitaria debe ser parte de un programa político general. Por esto, se reclutan los estudiantes a partir de esta idea, y no por reivindicaciones individuales del ámbito estudiantil, como los salarios de los docentes o las mejoras edilicias. De esta manera, la universidad debe unirse a la clase obrera para derribar al sistema capitalista, y así, darle un desarrollo real a las fuerzas productivas. Asiner sostiene que la estrategia general, a partir la cual se desarrolla el partido en todos los ámbitos, es el gobierno de los trabajadores: “la UJS no pelea por modificaciones particulares que después el capitalismo destruye, sino que pelea por agarrar los resortes del poder para poder planificar una nueva sociedad, que le va a dar un nuevo desarrollo a la universidad, a la cultura y a los seres humanos en general” (comunicación personal, 03 de junio de 2015). En este sentido, la universidad es sólo un ámbito más dentro de una estrategia general del partido.

En segundo lugar, los aspectos organizativos del partido son relevantes, ya que diferencian el partido revolucionario de una agrupación estudiantil. En el caso del PO, el ámbito universitario se suma a la estructura organizativa de un partido ya conformado. Asiner sostiene que existe una línea política que surge de arriba hacia abajo y que es transmitida hasta la base. Primeramente, el comité ejecutivo es el que define las campañas generales a nivel nacional, y luego debe estructurar todo el partido en post de dichas campañas. Los dirigentes que componen el comité son elegidos en el Congreso del partido cada año, y votados por delegados, que a su vez, son elegidos por los militantes internos de todo el país. El co-presidente de la FUBA marca que el partido “parece una federación de círculos que se reúnen a nivel país con sus respectivos responsables, pero que en realidad la estructura es centralizada y jerárquica. Cada círculo vota a los responsables que se unen al comité al llegar al comité nacional. Hay una división del trabajo pero todo parte de las resoluciones del Congreso” (Asiner, comunicación personal, 03 de junio de 2015).

A su vez, las decisiones del comité ejecutivo se debaten dentro de todos los ámbitos del partido. Por lo tanto, Asiner afirma que la estructura organizativa se basa en una militancia común entre cuadros, dirigentes y militantes nuevos, que corrobora la línea votada por el comité ejecutivo. En el caso de la UBA, existe un comité universitario propio, que discute las campañas particulares de aquel ámbito, y que a su vez discute la política general. El dirigente de este comité, se reúne en la comisión política, donde se discute la línea del partido. El copresidente de la FUBA sostiene que “nadie va a la comisión política por su profesión, sino que todos van en tanto dirigentes del partido, que desarrollan las tareas en cada lugar” (Asiner, comunicación personal, 03 de junio de 2015).

En síntesis, entender los aspectos organizativos entre los partidos leninistas y sus agrupaciones universitarias permite comprender varias de las decisiones de estos partidos en la arena universitaria, como la composición de alianzas por ejemplo. Para estos partidos, y en particular para el PO, el ámbito universitario es uno más dentro de la política general. Por lo tanto, la política universitaria es guiada por el programa general del partido leninista, que tiene como objetivo, luchar contra el estado y derribar el sistema capitalista.

#### 4- Conclusión

Este capítulo pretendió estudiar la izquierda leninista en el campo social, para analizar el accionar y los triunfos de estos partidos desde el retorno de la democracia hasta la actualidad, más allá del nivel electoral. Para cumplir este objetivo, se consideraron tres esferas sociales: los movimientos piqueteros, el sindicalismo y el nivel universitario. No obstante, se profundizó en el sector estudiantil, dado que es donde la izquierda ha tenido mejores resultados en este período.

Con respecto a los movimientos piqueteros, se examinó el rol que tuvieron los partidos leninistas en el surgimiento y consolidación de este nuevo actor social. Así, se señaló que los cortes, que realizaban las organizaciones, estaban encabezados por sectores independientes de los aparatos políticos y sindicales tradicionales, junto a militantes de partidos de izquierda (Benclowicz, 2006:124). Sin embargo, a partir del 2003, el leninismo ha perdido influencia en el movimiento, dado que el gobierno nacional ha cooptado a muchas de las organizaciones piqueteras, y aislado a las opositoras (Svampa, 2004:6).

En segundo lugar, se han mencionado varios logros que el leninismo ha conseguido en los últimos años en la arena sindical. Así, puede determinarse que el sindicalismo, aunque continua en manos de los grupos tradicionales peronistas, ha dado cierto lugar a las organizaciones leninistas. De todos modos, no se ha penetrado en el tema por las razones explicadas anteriormente.

Finalmente, es en el ámbito universitario donde se han visto los mejores resultados. A partir de la crisis del 2001 las organizaciones estudiantiles leninistas han sido un actor central en esta arena a nivel nacional, y en particular en lugares como Buenos Aires. Como quedo demostrado durante el trabajo, la conducción de la FUBA no fue un hecho aislado, sino que responde al crecimiento de la izquierda en las universidades a nivel nacional. No obstante, se hizo hincapié en este distrito, dado que la UBA es la más relevante del país. En suma, se puede afirmar que dependiendo la esfera que se considere dentro del movimiento social, las conclusiones varían. En este sentido, los partidos leninistas no han podido consolidar su poder de forma clara en relación al sindicalismo y a las organizaciones piqueteras, pero si han salido de la marginalidad en el ámbito universitario.

## CONCLUSIÓN FINAL

Este trabajo se propuso investigar el desempeño de los partidos de izquierda radical o leninista en Argentina, desde el retorno a la democracia hasta la actualidad. Uno de los problemas que se hallaron al querer cumplir el objetivo fue la dificultad de definir el campo de izquierda, para entender a que refería el leninismo. Por esta razón se busco definir que ideologías pueden considerarse dentro de este concepto tan difuso y abstracto. En este sentido, se determinó que existen cuatro familias o grupos que conforman a la izquierda en Argentina: la leninista, la socialdemocracia, la nacionalista y la autonomista. A pesar de que la investigación profundiza el análisis en la primera, los otros grupos son considerados en varios puntos, dado que conforma el conjunto de la izquierda. A su vez, se identificaron las diferentes tendencias que constituyen al leninismo en el país, para completar su conceptualización. Por último, se estipularon los actores que representan a cada familia en la Argentina durante este lapso.

Por otro lado, para medir la relevancia de la izquierda leninista en Argentina se estudiaron las organizaciones partidarias de este campo ideológico en dos arenas políticas: la electoral y la social. Con respecto a la primera, se pueden sacar varias conclusiones. En primer lugar, es que si se observan los porcentajes obtenidos de cada familia, parece que ninguna logra predominancia dentro del campo de la izquierda a nivel nacional, ya que la socialdemocracia y la leninista se alternan en el primer lugar. No obstante, con respecto a las bancas logradas en la Cámara de Diputados Nacional la situación cambia. Bajo este indicador la hegemonía de la socialdemocracia es notoria, en particular desde el 2001. En este punto es necesario aclarar que a veces las comparaciones no son fáciles de realizar, ya que a veces los partidos de izquierda forman alianzas con otros partidos que no forman parte del campo estudiado. Por su propia definición esto generalmente sucede con los socialdemócratas, dado que son más flexibles a la hora de formar estrategias electorales. Por esta razón, en ciertos años electorales desaparecen del análisis partidos fundamentales, como el Partido Socialista.

En segundo lugar, considerando el total de los votos positivos queda demostrada la marginalidad electoral de los partidos leninistas, y de todos los partidos del campo de la izquierda. Esta situación se modifica si se enfoca en las últimas elecciones nacionales, en

particular con las alianzas socialdemócratas. De todos modos, es un período muy acotado como para sacar conclusiones contundentes. En último lugar, se puede afirmar que dentro del campo leninista existe una hegemonía del trotskismo, dado que los tres partidos más influyentes en el período (el MAS, el MST y el PO) pertenecen a esta corriente ideológica. No obstante, cuando el MAS y el MST logran mejores resultados, es pertinente aclarar que están en alianza con el Partido Comunista, que pertenece al estalinismo. Así, se sostiene que las otras líneas internas dentro del campo estudiado aparecen muy levemente en el ámbito electoral, o directamente no tienen presencia.

Con respecto a la esfera universitaria, los resultados suelen ser más confortantes para este grupo. Sin embargo, esto no puede generalizarse dentro de todo el campo social. Por un lado, a pesar de que muchos de los partidos leninistas conformaron su “brazo piquetero”, no puede establecerse que fueron hegemonía dentro de este movimiento. A su vez, a partir del 2003 el gobierno nacional fue cooptando las organizaciones piqueteras, y de esta forma, aislando cada vez más a las que correspondían al leninismo, por ser opositoras. En relación al movimiento sindical, no se analizó el accionar de los partidos leninistas, sino que solo se contabilizaron las conquistas de estos últimos años. Por ende, no es posible determinar conclusiones muy claras. No obstante, se puede afirmar que, aunque los partidos obtuvieron ingresar delegados en varias empresas relevantes del país y controlar algunas comisiones internas, el movimiento sindical sigue en su totalidad en manos de dirigentes y políticos peronistas, que no corresponden a la izquierda analizada.

Finalmente, como se dijo anteriormente, es en el ámbito estudiantil donde las organizaciones leninistas obtuvieron los mejores resultados, en particular a partir del 2001. De esta manera, logran conducir la federación universitaria más importante a nivel nacional, cortando con la hegemonía de la Franja Morada de la Unión Cívica Radical. Sin embargo, como se analizó en el Capítulo 3, en gran parte del período las organizaciones leninistas son parte de la conducción pero no son las únicas, ya que se encuentran en alianza con corrientes independientes o partidos que corresponden a las otras familias de izquierda. Por otra parte, más allá de la Universidad de Buenos Aires, estas organizaciones han conquistado las federaciones de otras provincias. Por lo tanto, el crecimiento no es sólo

una experiencia local, sino que, a pesar de no controlar la federación argentina, las organizaciones leninistas incrementaron su poder a nivel nacional.

En suma, para determinar si existe un crecimiento de izquierda leninista en este periodo en la política argentina es necesario observar las diferentes arenas, ya que dependiendo donde se observe las respuestas pueden ser distintas. No obstante, puede afirmarse que la izquierda leninista, con excepción del ámbito universitario, continúa en la marginalidad política. En particular en la arena electoral, donde los partidos de izquierda no suelen ser protagonistas, y pocas veces superan el 3%. Como se marco anteriormente, la esfera electoral es fundamental para entender la política a partir de 1983, por ende, los partidos que no pueden fortalecerse en ella pierden importancia en el mapa político general. De todos modos, los partidos leninistas son un actor relevante dentro de la política argentina, ya que son organizaciones consolidadas que luchan por su ideología en varias arenas.

## BIBLIOGRAFÍA

Acha O. (2010). *Historia crítica de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.

Acha, O. y D'Antonio, D. (2009). El “marxismo latinoamericano”, de ayer a hoy, en Los avatares del marxismo: pasado y presente del marxismo en América Latina, en *V Jornadas de Historia de las Izquierdas*, CEDINCI.

Adamovsky, E. (2007). *Más allá de la vieja izquierda. Seis ensayos para un nuevo anticapitalismo*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.

Antognazzi, I. (2014). *El carácter de la revolución en la Argentina. El PRT después del ERP*, Buenos Aires, Imago Mundi.

Benclowicz, J. (2006, Diciembre). La izquierda y la emergencia del movimiento piquetero en la Argentina. Análisis de un caso testigo, en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. 13 N° 37.

Castaño, J. (2013, Noviembre). Los partidos de izquierda entre el 2001 y el kirchnerismo. Oportunidades y dilemas de dichas fuerzas en contexto de crisis y de metamorfosis de la representación”, en *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Coggiola, O. (1985). *Historia del trotskismo argentino (1929 – 1960)*, Centro Editor de América Latina S.A.

Coggiola, O. (1986). *El trotskismo en la Argentina (1960 – 1985) /1*. Centro Editor de América Latina S.A.

Coggiola, O. (1986). *El trotskismo en la Argentina (1960 – 1985) /2*. Centro Editor de América Latina S.A., 1986.

Duverger, M. (1969). *Los Partidos Políticos*. México, Fondo de Cultura Económica.

Etchemendy, S. y Garay, C. (2010). *Between Moderation and Defiance: Argentina's Left Populism in Comparative Perspective (2003-2009)*, en Levitsky, S. y Kenneth R.

(eds.), *Latin America's Left Turn: Causes and Implications*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Hilb, C. y Lutzky, D. (1984). *La nueva izquierda argentina: 1960 – 1980 (Política y violencia)*, Centro Editor de América Latina S.A.

Kohen, D (2010). *Marea Roja. La familia de la izquierda argentina. Entre el Kirchnerismo, las nuevas luchas sociales y la amenaza de fragmentación*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Levitsky, S. y Kenneth, R. (2010), *Latin America's Left Turn: Causes and Implications*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Liaudat, M.D., Liaudat, S. y Pis Diez, N. (2011). 2001-2011: Continuidades y rupturas en una década del movimiento estudiantil argentino, en *Herramienta Web*, Buenos Aires.

Mangiantini M. (2012, Julio). Reseña de “Marea Roja. La familia de la izquierda Argentina. Entre el kirchnerismo, las nuevas luchas sindicales y la amenaza de fragmentación.”, en *HIC RHODUS. Crisis Capitalista, polémica y controversial*, N°2.

Picotto, D. y Vommaro, P. (2010). Jóvenes y Política: las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires, en *Revista Nómadas* 32.

Svampa, M. (2004, Septiembre). El devenir de las organizaciones piquetas en Argentina, en *Revista Barataria*, La Paz, Bolivia, N°1.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires, Biblos.

Svampa, M. y Pereyra S. (2004, Diciembre). La política de los movimientos piqueteros, en *Revista da Sociedade Brasileira*, Río de Janeiro, Brasil, N°15.

Touza, R. (2007). *El movimiento estudiantil universitario de Mendoza entre 1983 y 2000*, en Bonavena, P., Califa, S. y Millán, M. (2007), *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas.